

QUADERNS DE PREHISTÒRIA I ARQUEOLOGIA DE CASTELLÓ

VOLUM 38



Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

2020

Publicació periòdica anual del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques (SIAP)
S'intercanvia amb altres publicacions semblants d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga.

Periodic publication of the Archaeological and Prehistoric Research Service.
It interchanges with others similar publications of Archaeology, Prehistory and Ancient History.

Edita

SIAP

Servei de Publicacions

Diputació de Castelló

Director

Arturo Oliver Foix

Secretariat de redacció

Gustau Aguilera Arzo

Consell de redacció

Empar Barrachina Ibáñez

Ferran Falomir Granell

Josep Casabó Bernad

Dídac Roman Monroig

Pablo Conde Boyer

Informació i intercanvi (information & interchange)

Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

Edifici Museu

Av. Germans Bou, 28

E-12003 Castelló de la Plana

arqueologia@dipc.as

Repositoris digitals

repositori.uji.es

dialnet.unirioja.es

Disseny coberta

Antonio Bernat Callao

Imprimeix

Blanca Impresores, S.L.

ISSN

1137.0793

Dipòsit legal

CS•170-95



SUMARI

	<u>Pàgs.</u>
D. ROMAN MONROIG, J. FULLOLA-ISERN. Revisitant la Cova Negra (la Pobla Tornesa, la Plana Alta). Un jaciment oblidat a la Plana de Castelló	5
M. GENERA I MONELLS, F. LAVEGA SERRA, M. GARCÍA BARBERÀ. La Serra de Godall (Serra de la Pietat) D'Ulldecona, Montsià: noves descobertes	21
G. AGUILELLA ARZO, O. GARCÍA VUELTA, I. MONTERO-RUIZ, J. VILA LÓPEZ. Oro y bronce en el asentamiento de Santa Llúcia (Alcalà de Xivert-Alcossebre, Castellón). Reflexiones sobre la actividad metalúrgica en los asentamientos del Hierro Antiguo del Levante peninsular	51
J. FERNÁNDEZ RUIZ. Los hornos de la prehistoria reciente del nordeste de la Península Ibérica: primeros datos morfométricos y culturales	71
R. MATEU PITARCH. Teledetecció en Arqueologia. Noves aportacions a la topografia de l'oppidum ibèric de la Balaguera (la Pobla Tornesa, Castelló) a través de les dades LIDAR.....	91
P. CERDÀ INSA. La moneda antiga en Santa Magdalena de Polpís (Baix Maestrat, Castelló) y la ceca de Abariltur	103
F. ARASA, A. BARRACHINA, P. MEDINA. Una inscripció romana de Benafer (Alto Palancia, Castellón)	135
R. JARREGA DOMÍNGUEZ. Exportación e importación de alimentos en <i>Saguntum</i> : las ánforas romanas del solar de la antigua Morería (Sagunto)	141
C. BARCELÓ. Inscripciones árabes de Castellón: una obra Almohade en La Rodana (Almedíjar, 1190) ...	171
P. GARCÍA BORJA, J. PALMER BROCH, V. ROYO PÉREZ. El Castell del Boi (Vistabella del Maestrat, Castelló)	185
N. MESADO OLIVER. Otros hojiformes insculturados en la comarca castellonense del Alto Mijares..	203
C. GONZÁLEZ GARCÍA. Prospección intensiva con detector de metales en la cota 942 de Morella. Una posición defensiva de efímera ocupación	219
R. SILVESTRE MARDOMINGO. Caracterización de un recubrimiento en negro sobre dos torques de bronce procedentes del Puig de la Misericòrdia, Vinaròs, Castelló.....	231
Resum de les activitats del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques a l'any 2019 i 2020	239
Normas de colaboración	251

Exportación e importación de alimentos en *Saguntum*: las ánforas romanas del solar de la antigua Morería (Sagunto)¹

Ramón Járrega Domínguez*

Resumen

Las excavaciones llevadas a cabo en el año 2005 en la plaza de la Antigua Morería de Sagunto han permitido documentar una importante cantidad de fragmentos de ánforas romanas. El estudio de las mismas nos permite constatar la exportación de vino saguntino durante el Alto Imperio en ánforas de la forma Dressel 2-4 (especialmente, Dressel 2). Asimismo, se ha documentado una amplia gama de productos de importación, procedente tanto de *Hispania* (vinos layetanos y tarraconenses, salazones béticas) como de otras áreas del Imperio romano (vino itálico, galo y del Mediterráneo oriental), entre los siglos II a.C. y III d.C. Al siglo IV corresponden las últimas importaciones, correspondientes a ánforas sudhispánicas y africanas.

Esta amplia gama de procedencias, así como los productos exportados, permiten constatar la importancia comercial del puerto de *Saguntum* en época tardorrepública y altoimperial, hasta el siglo IV o inicios del V d.C.

Palabras clave: *Saguntum*, plaza de la Antigua Morería, ánforas romanas, comercio.

Abstract

The excavations carried out in 2005 in the Plaza de la Antigua Morería de Sagunto have made it possible to document a significant number of fragments of Roman amphoras. The study of them allows us to verify the export of Saguntine wine during the Early Empire in amphorae of the form Dressel 2-4 (especially, Dressel 2). Likewise, a wide range of imported products has been documented, coming both from *Hispania* (Layetanian and Tarragona wines, Betic salted) and from other areas of the Roman Empire (Italian, Gallic and eastern Mediterranean Layetanian wine), between the 2nd century BC. to III A.D. The last imports correspond to the 4th century, corresponding to South-Hispanic and African amphoras.

This wide range of origins, as well as the exported products, allow us to verify the commercial importance of the port of *Saguntum* in the late republican and early imperial times, up to the 4th century or the beginning of the 5th century AD.

Keywords: *Saguntum*, Plaza de la Antigua Morería, Roman amphoras, commerce.

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto "Figlinae Hispanae (FIGHISP). Catálogo en red de las alfarerías hispanorromanas y estudio de la comercialización de sus productos", PGC2018-099843-B-I00 (MCIU/AEI/FEDER, UE), así como del proyecto del Institut Català d'Arqueologia Clàssica, "Saguntum i el comerç del sud del conventus Tarraconensis. Estudi de les àmfores trobades al solar de la plaça de la Moreria (Sagunt)".

* Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC). <rjarrega@icac.cat>



Figura 1. Situación de *Saguntum* en *Hispania*.

ANTECEDENTES

En el año 2005 se llevaron a cabo unas extensas excavaciones arqueológicas en la ciudad de Sagunto, en un solar adyacente a la plaza de la Antigua Morería², que dieron como resultado el hallazgo de una zona importante de la antigua *Saguntum* (Melchor *et alii* 2004; Melchor y Benedito 2004, 2005 y 2009; Pascual-Ahuir 2005; Benedito y Melchor 2013; Ferrer, Benedito y Melchor 2018: 363). En la misma se documentó una amplia calle romana porticada en dirección Norte – Sur (identificada con la denominada “vía Augusta”)³, así como diversas estructuras adyacentes, correspondientes posiblemente a diversas *domus*. Asimismo, se localizó lo que parecen haber sido dos templos y elementos funerarios preexistentes, así como un arco que se disponía sobre la calzada⁴.

En las excavaciones, llevadas a cabo entre los años 2002 y 2005, y dirigidas en una primera fase por José Manuel Melchor y en una segunda fase por él mismo y por Josep Benedito y Maria del Mar Pascual-Ahuir, se documentó una amplia

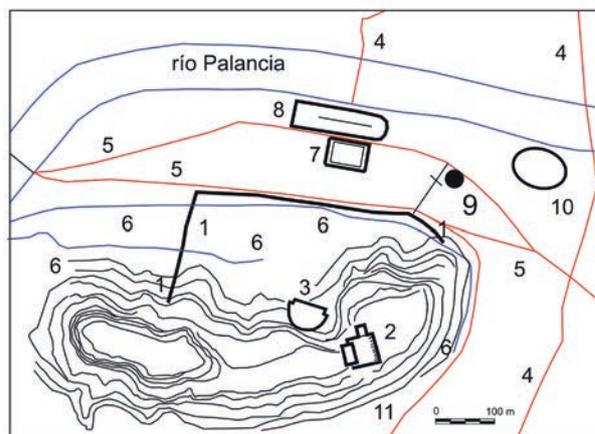


Figura 2. Planta de *Saguntum* (a partir de Ferrer, Benedito y Melchor, 2018) con indicación del emplazamiento de las excavaciones de la plaza de la Antigua Morería:

1 – Murallas; 2 – Foro; 3 – Teatro; 4 – Vía de *Tarraco* a *Valentia* (“vía Augusta”); 5 – Vía del *portus Saguntinus* a *Caesaraugusta*; 6 – Acueductos; 7 – Plaza pública (posible foro bajo); 8 – Circo; 9 – Complejo arquitectónico de la plaza de la Antigua Morería; 10 – Emplazamiento del posible anfiteatro; 11 – Vía de *Saguntum* a *Edeta*.

secuencia estratigráfica que, como en todas las excavaciones de arqueología urbana, comporta una compleja interpretación. La cantidad de unidades estratigráficas documentadas es muy abundante, en ocasiones con pocos materiales, lo que dificulta establecer secuencias cronológicas claras.

El objetivo de este estudio son las ánforas halladas en las excavaciones del solar de la plaza de la Antigua Morería. Se documentó una gran cantidad de fragmentos de ánforas, que actualmente están depositadas en los almacenes del Museo Arqueológico de Sagunto⁵. En total, se han contabilizado, según consta en el inventario elaborado por los excavadores, 3.104 fragmentos anfóricos, si bien hay que indicar que la mayoría eran informes, y no se efectuó una adscripción de los mismos a producciones concretas.

2 Este yacimiento se conoce actualmente como “vía del Pórtico”, nombre que no nos parece muy afortunado. El nombre Morería hace referencia al antiguo barrio morisco. Sin ir más lejos, en Mérida se conserva todo un barrio romano entero, que conocemos hoy en día como Morería.

3 En un reciente artículo, publicado en esta misma revista (Járrega 2019) hemos argumentado que el nombre *via Augusta*, que aparece en diversos miliarios, no es el nombre antiguo de la vía, sino un epíteto que alude a su construcción por orden del primer emperador, Augusto.

4 Estas estructuras arquitectónicas, de modo modélico para la arqueología urbana, han sido conservadas y son visitables bajo el bloque de edificios que se construyó sobre ellas.

5 Agradecemos al Museo Arqueológico de Sagunto, y en particular a su directora Emilia Hernández, su autorización para el estudio de estos materiales, así como a Matías Calvo y a María Cantos su ayuda al facilitarnos el acceso a los mismos. Asimismo, agradecemos al Dr. José Manuel Melchor, director de las excavaciones, así como a Manuel Civera, ex concejal de cultura del Ayuntamiento de Sagunto las informaciones proporcionadas.

Dada la complejidad anteriormente mencionada, hemos optado por limitarnos a los fragmentos que presentaban una forma determinable, así como todos aquellos que, por su singularidad, merecen ser mencionados en el estudio. En consecuencia, y teniendo en cuenta la atomización de las unidades estratigráficas, cualquier dato cuantitativo que se pueda derivar del estudio de estas ánforas debe abordarse con mucha precaución, pese a lo cual más adelante presentamos unos cálculos aproximativos.

La presencia abundante de concreciones⁶ nos ha impedido observar en ocasiones las características físicas y la pasta de las ánforas. Debido a estos problemas, hemos optado por agrupar los materiales por producciones, basándonos en la tipología de los materiales, indicando en su caso las unidades estratigráficas correspondientes. Hemos procedido a efectuar una selección de materiales estudiados, un total de 128 ejemplares, de los que presentamos aquí una descripción más o menos pormenorizada, según el estado de conservación de la pieza. Por ello, hemos creído oportuno presentar un inventario de los ejemplares mejor conservados o más significativos del conjunto, ordenados por cronologías y producciones. Se indican en cada caso las unidades estratigráficas en las que aparecieron los fragmentos.

ÁNFORAS DE ÉPOCA ROMANA REPUBLICANA

ÁNFORAS PÚNICAS Y PÚNICO-EBUSITANAS⁷

- Borde de posible ánfora púnico-ebusitana, de la forma PE-18-T.8.1.3.2. Pasta ocre-anaranjada, con presencia de puntos oscuros como desgrasante. Diámetro del borde: 14 cm. U.E. 1056 (fig. 4.1).

- Borde de ánfora púnica Mañá C1 2 / Ramon T. 7.5.2.2 de Joan Ramon (Ramon 1995). Es una variante tardía del tipo T. 7.5.1.1. Al parecer, se produjo en la zona del Sahel (Túnez), y tiene una cronología comprendida entre finales del siglo II a.C. - medianos del siglo I a.C. (Ramon 1995: 216). Borde exvasado; pasta de color ocre anaranjado. Diámetro del borde: 19 cm. U.E. 1250 (fig. 4.2).

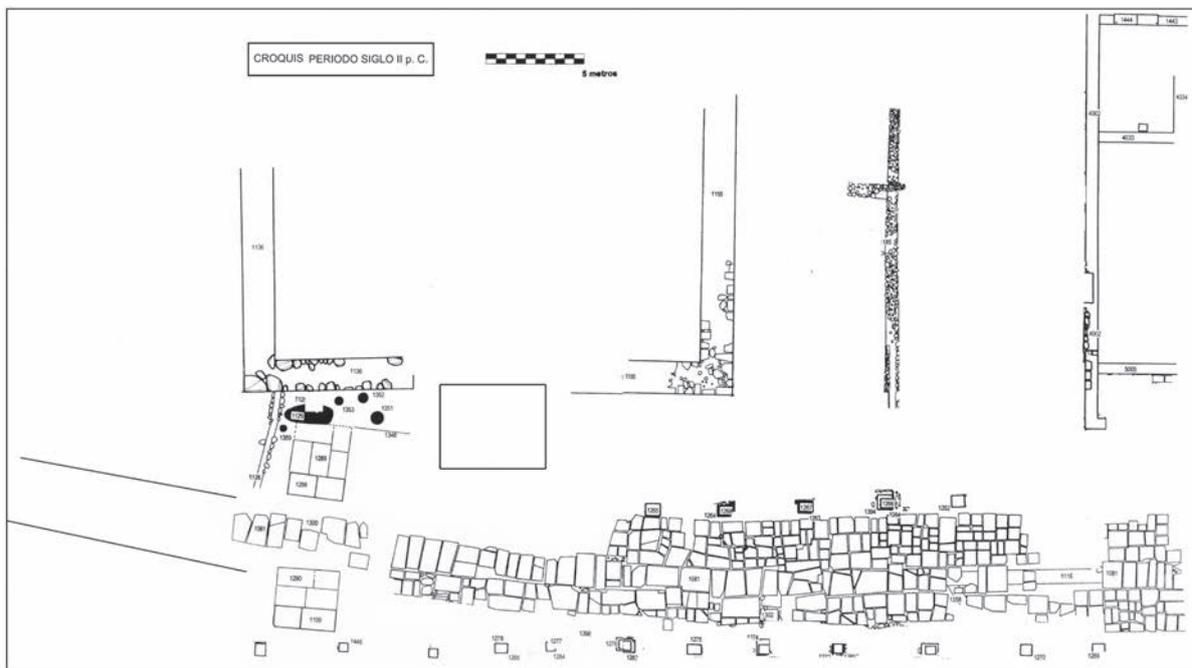


Figura 3. Planta de las excavaciones de la plaza de la Antigua Morería (según J.M. Melchor, 2013).

⁶ Un detalle no menor es que muchos materiales se encontraban en un estado de lavado deficiente (problema que no nos ha sido posible solventar en los almacenes del museo), lo que ha dificultado enormemente la correcta apreciación del aspecto de las pastas de muchos ejemplares.

⁷ Agradecemos a Ramon Coll Monteagudo su ayuda en la clasificación de estos materiales.

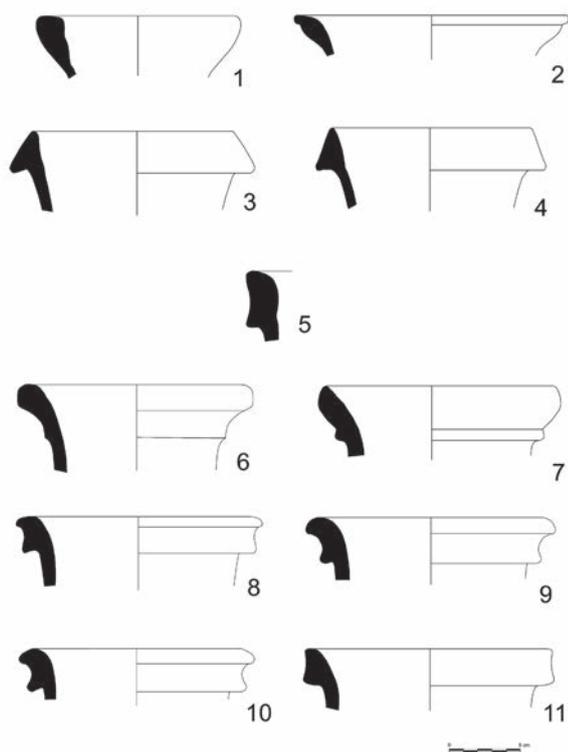


Figura 4. Ánforas de época tardorrepublicana y augustea:
 1 – Posible ánfora púnico-ebusitana, forma PE-18-T.8.1.3.2;
 2 – Ánfora púnica Mañá C1 2 / Ramon T. 7.5.2.2; 3 y 4 – Ánfora itálica Dressel 1 A; 5 – Dressel 1 B, posiblemente bética; 6 y 7 – Ovoides béticas, Ovoide 1 – Lomba do Canho 67; 8 a 11 – Ánforas tarraconenses Oberaden 74.

ÁNFORAS ITÁLICAS

- Borde de Dressel 1 A. Diámetro del borde (interior): 13,5 cm. U.E. 1153 (fig. 4.3).

- Borde de Dressel 1 A. Pasta de color marrón, porosa; engobe amarillento. Diámetro del borde: 14 cm. U.E. 1047 (fig. 4.4).

ÁNFORAS BÉTICAS

- Borde de Dressel 1 B, posiblemente bética. Pasta verdosa, aparentemente gaditana, si bien no podemos descartar totalmente que se trate de una producción itálica. Diámetro del borde: 16,5 cm. U.E. 1306 (fig. 4.5).

- Borde de ánfora Ovoide 1 – Lomba do Canho 67. Pasta amarilla; se aprecia un desgrasante de puntos grises de (posibles esquistos). Probablemente procede del valle del Guadalquivir. Diámetro del borde: 19 cm. U.E. 1110 (fig. 4.6).

- Borde de ánfora Ovoide 1 – Lomba do Canho 67. pasta ocre; se aprecian puntos grises como desgrasante (posibles esquistos). Probablemente procede del valle del Guadalquivir. Diámetro del borde: 19 cm. U.E. 1164 (fig. 4.7).

ÁNFORAS DE ÉPOCA ALTOIMPERIAL

ÁNFORAS ITÁLICAS

- Pivote de Dressel 2 o Dressel 2 evolucionada itálica. Pasta de color rojo ladrillo, que no parece vesubiana, por la ausencia de olivina; podría ser una producción de la zona de Falerno. Presenta el característico perfil de “cola de milano”, propio de las ánforas itálicas. U.E. 1047 (fig. 12.7).

- Pivote de Dressel 2 itálica, a juzgar por su perfil en forma de “cola de milano”. No es posible apreciar el aspecto de la pasta, debido a las concreciones. U.E. 1211 (fig. 12.8).

- Pivote de Dressel 2 itálica. Pasta rosada. Sección en forma de “cola de milano”, típica de esta producción. U.E. 1349 (fig. 12.9).

ÁNFORAS LAYETANAS Y TARRACONENSES

- Borde de Oberaden 74. Dos fragmentos que no unen entre sí, pero deben ser de la misma pieza. Pasta de color ocre anaranjado, quizás de un taller de la zona del Ebro. Diámetro del borde: 21,5 cm. U.E. 1407 (fig. 4.8).

- Borde de Oberaden 74. Pasta de color anaranjado, quizás de un taller de la zona del Ebro. Diámetro del borde: 22 cm. U.E. 1407 (fig. 4.9)

- Borde de Oberaden 74. Pasta de color anaranjado, quizás de un taller de la zona del Ebro. Diámetro del borde: 20,5 cm. U.E. 1007 (fig. 4.10).

- Borde, probablemente de Oberaden 74. Pasta de color rojo anaranjado. Diámetro del borde: 17,5 cm. U.E. 1349 (fig. 4.11).

- Borde de Dressel 2. Perfil redondeado y exvasado, con un ángulo claramente marcado en la unión con el cuello. Pasta de color rojo ladrillo. Posiblemente se trata de una producción layetana, quizás del taller de Malgrat. Diámetro del borde: 16 cm. U.E.: 1087 (fig. 11.4).

- Asa de Dressel 2-4 layetana. Pasta de color rojo ladrillo con abundante presencia de cuarzo blanco, típica de la comarca del Maresme. Perfil anguloso, con la parte alta realzada, por lo que podría corresponder a la forma Dressel 3. Sección de las asas semibífida, por lo que podría haber sido producida en el taller de Malgrat. U.E. 1182 (fig. 11.6).

- Asa de Dressel 2-4; perfil bífido, ángulo muy marcado, sobresaliente por la parte superior. Pasta de color rojo anaranjado, con abundante presencia de cuarzo blanco; probable producción layetana. U.E. 1060 (fig. 11.5).

- Fragmento de pivote de Dressel 2 layetana. Pasta de color rojo ladrillo, con el característico desgrasante de cuarzo blanco. Podría proceder de

un taller de las comarcas del Barcelonès o el Vallès; no parece característica de la comarca del Maresme. U.E. 1000 (fig. 11.7).

- Pivote de Dressel 2-4, probablemente de Dressel 2. Pasta con abundante desgrasante de cuarzo y puntos de color gris (¿feldespatos?), de la zona de *Tarraco*. U.E.: 1007 (fig. 12.2).

- Borde de Dressel 2, de marcado perfil triangular. Presenta desgrasante muy visible de cuarzo y partículas grises. No corresponde a la típica saguntina, pudiendo quizás ser del área de *Tarraco*. Diámetro del borde: indeterminado. U.E. 1186 (fig. 12.1).

- Asa de Dressel 2-4. Pasta de color naranja. Sección bífida, con acanaladuras bien marcadas. Posible producción tarraconense. U.E. 4375.

ÁNFORAS DRESSSEL 2-4 DE PRODUCCIÓN SAGUNTINA

Dressel 2-4 *parvae*

- Borde de Dressel 2-4 *parva*, probablemente saguntina. Pasta de color rosa anaranjado. Presenta un marcado resalte en el exterior, en la unión entre el borde y el cuello, como en las producciones layetanas de Malgrat. Diámetro del borde: 11,5 cm. U.E. 1186 (fig. 5.1).

- Borde de Dressel 2-4 saguntina, probablemente *parva*. Cuello con perfil en embudo. Pasta de color ocre rosado. Borde de sección semicircular, alta y pequeña. Diámetro del borde: 12,5 cm. U.E. 1349 (fig. 5.7).

- Borde de Dressel 2-4 saguntina. Posiblemente *parva*, a juzgar por el diámetro. Presenta un acusado ángulo en el lado interior, en contacto con el cuerpo. Pasta de color ocre anaranjado. Diámetro del borde: 12 cm. U.E. 1211 (fig. 5.8).

- Asa de Dressel 2-4 saguntina *parva*. Sección bífida, y pasta de color ocre. U.E. 2010 (fig. 10.1).

Dressel 2-4 saguntinas

- Borde de Dressel 2-4 saguntina, posiblemente Dressel 3, por el pequeño tamaño del borde. Pasta de color ocre rosado. Borde de pequeño tamaño, de sección semicircular. Diámetro del borde: 15,5 cm. U.E. 1407 (fig. 5.3).

- Borde de Dressel 2-4 saguntina, posiblemente una Dressel 3, por las pequeñas dimensiones del labio. Borde bajo y pequeño, con sección semicircular. Presenta un surco horizontal en el cuello, bajo el borde. Diámetro del borde: 15,5 cm. U.E.: 1097 (fig. 5.4).

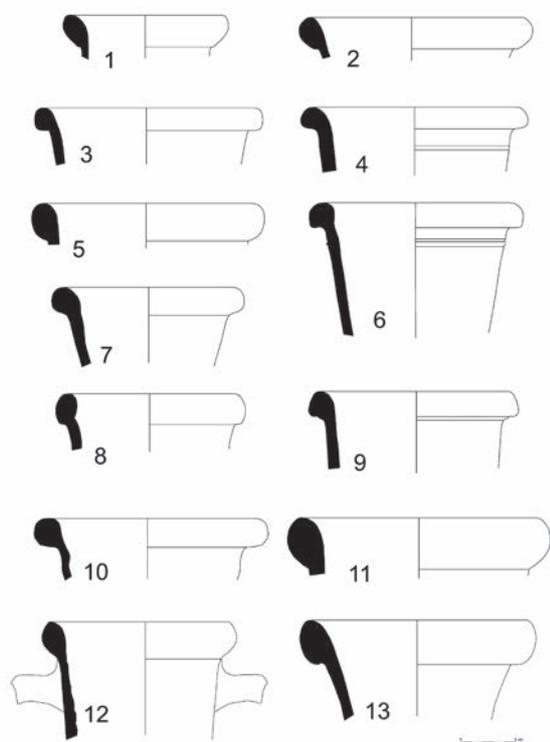


Figura 5. Dressel 2-4 saguntinas. Bordes.

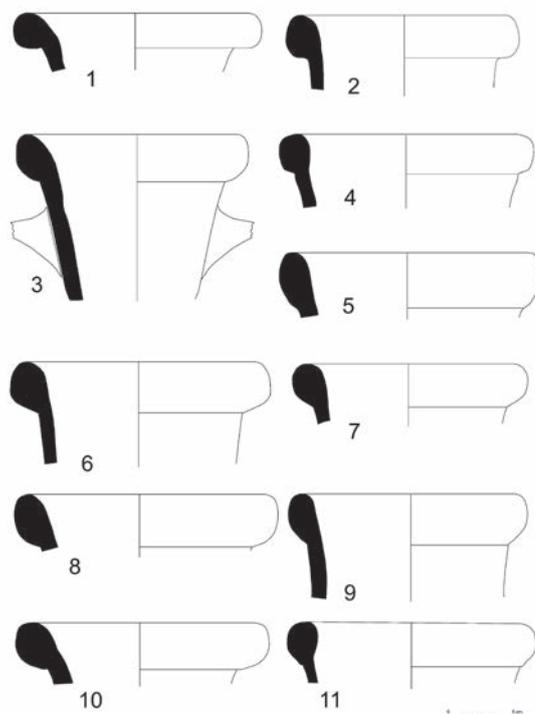


Figura 6. Dressel 2-4 saguntinas. Bordes.

- Borde de Dressel 2-4 saguntina, probablemente una Dressel 3, por las pequeñas dimensiones del labio. Presenta dos líneas incisas en el cuello, debajo del borde. Pasta de color rosa rojizo. Diámetro del borde: 14,5 cm. U.E. 1407 (fig. 5.6).

- Borde de Dressel 2-4 saguntina, probablemente una Dressel 3, por las pequeñas dimensiones del labio. Perfil triangular suave, con un pequeño escaloncillo en la zona de unión entre el borde y el cuello. Pasta de color rosado ocre, bien cocida y de corte suave. Diámetro del borde: 14,5 cm. U.E. 1020 (fig. 5.9).

- Borde de Dressel 2 saguntina. Pasta ocre-rosada, compacta. Diámetro del borde: 15,5 cm. U.E.: 1211 (fig. 5.5).

- Borde de Dressel 2 saguntina. Pasta ocre, compacta. Diámetro del borde: 17 cm. U.E. 1184 (fig. 5.11).

- Borde de Dressel 2 saguntina. Pasta de color ocre-rosado, compacta; engobe de color ocre amarillento. Borde alto y de sección almendrada, con resalte en el punto de contacto con el cuello; este último presenta un perfil en forma de embudo. Diámetro del borde: 20 cm. U.E.: 1316 (fig. 5.13).

- Borde de Dressel 2 saguntina. Borde de sección semicircular exvasada; cuello con perfil en forma de embudo. Pasta ocre, poco visible. Diámetro del borde: 17,5 cm. U.E.: 1360 (fig. 6.1).

- Borde, cuello y arranque de asas de Dressel 2 saguntina. Pasta beige, corte recto. Diámetro del borde: 17 cm. U.E. 1072 (fig. 6.3).

- Borde de Dressel 2 saguntina. Perfil semicircular, ligeramente apuntado. Pasta de color ocre. Diámetro del borde: 18 cm. U.E.: sin datos (fig. 6.6).

- Borde de Dressel 2 saguntina. Borde de sección semicircular; pasta ocre, compacta. Diámetro del borde: 16,5 cm. U.E.: 1184 (fig. 6.7).

- Borde de Dressel 2 saguntina. Sección almendrada. Pasta de color rosado, compacta. Diámetro del borde: 18,5 cm. U.E.: 1146 (fig. 6.8).

- Borde de Dressel 2 saguntina. Pasta ocre; presencia de granos de color gris (¿esquistos?) y de vacuolas. Diámetro del borde: 17,5 cm. U.E.: 1042 (fig. 6.9).

- Borde de Dressel 2 saguntina. Sección exvasada, con un escalón que la separa del cuello. Pasta de color rosado, compacta. Diámetro del borde: 17,5 cm. U.E.: 1146 (fig. 6.10).

- Borde de Dressel 2 saguntina, de sección con un ligero perfil cuadrangular. Pasta rosada, compacta. Diámetro del borde: 16,5 cm. U.E. 1044 (fig. 7.1).

- Borde de Dressel 2 saguntina. Perfil semicircular, con ángulo en la parte inferior en contacto con el cuello. Pasta rosada, compacta. Diámetro del borde: 16,5 cm. U.E. 1044 (fig. 7.2).

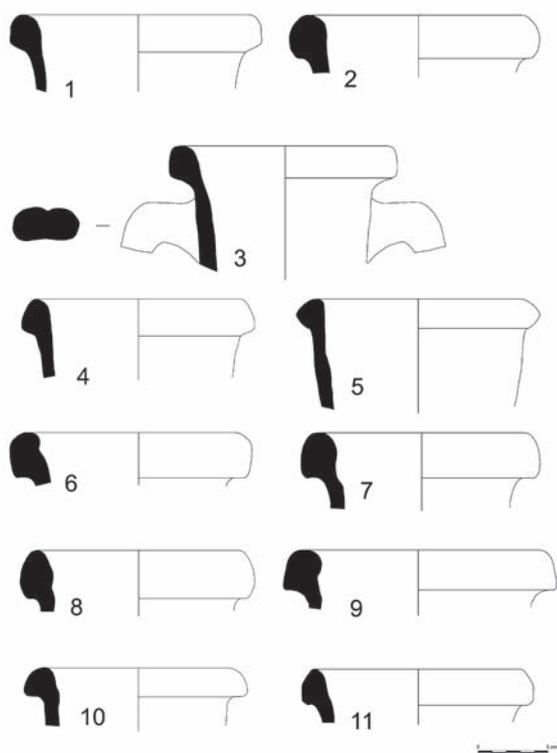


Figura 7. Dressel 2-4 saguntinas. Bordes.

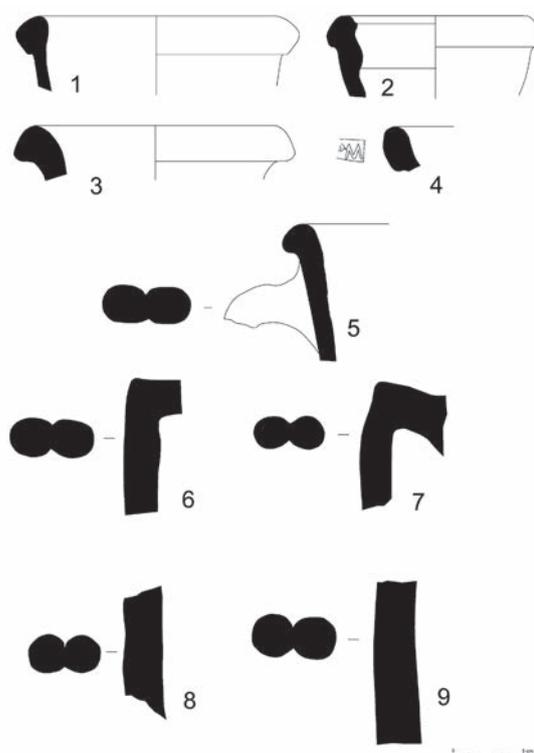


Figura 8. Dressel 2-4 saguntinas. Bordes.

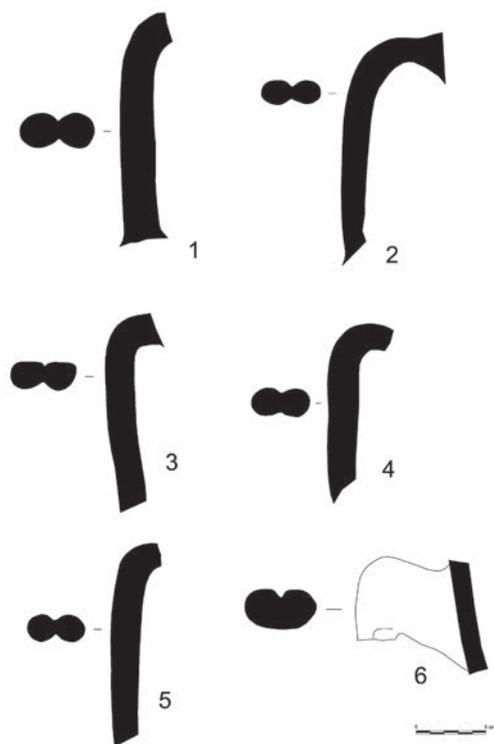


Figura 9. Dressel 2-4 saguntinas. Asas.

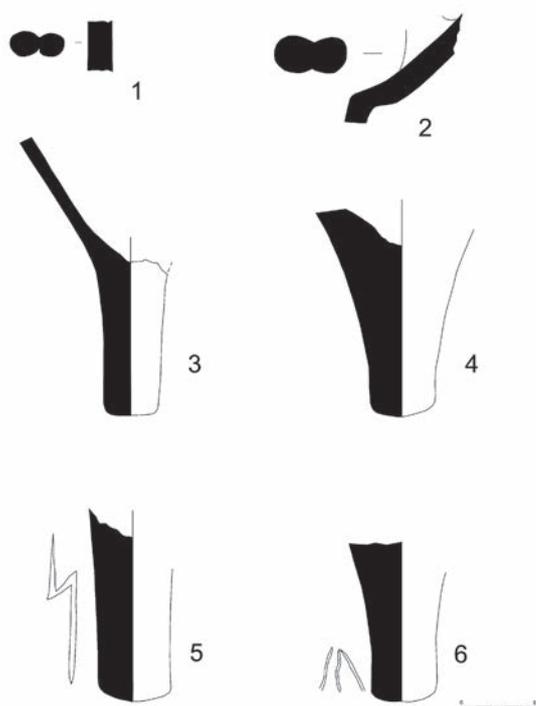


Figura 10. Dressel 2-4 saguntinas. Asa, carena y pivotes.

- Borde de Dressel 2 saguntina; perfil con tendencia triangular. Pasta ocre, compacta. Diámetro del borde: 18,5 cm. U.E. 1184 (fig. 7.4).

- Borde de Dressel 2 saguntina. Sección almendrada, con un ángulo que lo separa del cuello en la parte exterior; surco en el interior, en la separación entre el borde y el cuello. Pasta de color rosa. Diámetro del borde: 18,5 cm. U.E.: 1052 (fig. 7.8).

- Borde de Dressel 2 saguntina, con un marcado perfil triangular. Pasta de color rosado ocre. Diámetro del borde: 17 cm. U.E. 1044 (fig. 8.3).

- Borde de Dressel 2 saguntina. Pasta ocre, compacta. Presenta una marca [M]P·M. Diámetro del borde: indeterminado. U.E. 1131 (fig. 8.4).

- Borde y parte del asa de Dressel 2 saguntina; pasta de color rosado ocre, compacta. Perfil del borde de tendencia triangular redondeada; asa bífida de perfil suave, sin carena. Diámetro del borde: indeterminado. U.E. 1047 (fig. 8.5).

- Borde de Dressel 2 saguntina. Sección semicircular; pasta rosada, muy compacta. Diámetro del borde: 16,5 cm. U.E.: 1174.

- Borde de Dressel 2 saguntina atípica. Perfil redondeado en la parte superior y triangular en la inferior, con un surco en el interior. Pasta rosada compacta; engobe de color crema ocre, en el cual se aprecien en superficie partículas de color gris como desgasante. Diámetro del borde: 17,5 cm. U.E.: 1186 (fig. 7.9).

- Borde de Dressel 2, probablemente saguntina. Perfil ovalado. Pasta ocre. Diámetro del borde: 19 cm. U.E. 1044 (fig. 6.5).

- Borde de Dressel 2, posiblemente saguntina. Perfil suave, pasta rosada. Diámetro del borde: 17 cm. U.E.: sin datos (fig. 6.11).

- Borde y arranque de asa de Dressel 2-4, de posible producción saguntina. Asas en ángulo recto, pero suave. Pasta de color rosa anaranjado. Diámetro del borde: 16 cm. U.E. 1395 (fig. 7.3).

- Borde de Dressel 2, probablemente saguntina. Presenta un pliegue en el interior. Diámetro del borde: 16,5 cm. U.E.: 1007 (fig. 7.6).

- Borde de Dressel 2. Diámetro del borde: 17 cm. U.E.: 1100 (fig. 7.7).

- Borde de Dressel 2-4 saguntina, probablemente Dressel 2. Borde de perfil almendrado y cuello con perfil en forma de embudo. Pasta de color ocre. Diámetro del borde: indeterminado. U.E.: 2626.

- Asa de Dressel 2-4 saguntina, probablemente Dressel 2. Pasta rosada y sección bífida. U.E.: 1414 (fig. 9.5).

- Borde de Dressel 2-4 saguntina. Sección almendrada, con un pequeño escalón que la separa del cuello en la parte exterior. Pasta rosada ocre. Diámetro del borde: 15,5 cm. U.E.: 1407 (fig. 5.2).

- Borde y asa de Dressel 2-4 saguntina. Borde de perfil semicircular; asa bífida, que parece de perfil suave, aunque está rota en el punto de la carena. Pasta de color ocre. U.E. 1375 (fig. 5.12).

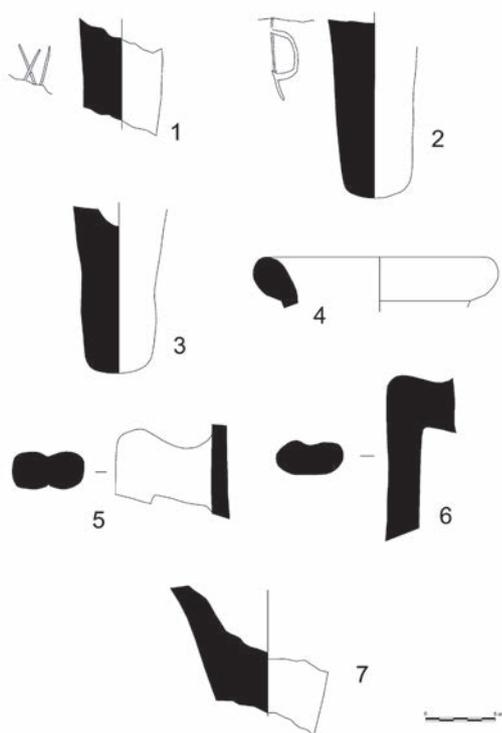


Figura 11. Dressel 2-4 saguntinas y layetanas:
1 a 3 – Pivotes de Dressel 2-4 saguntina;
4 a 7 – Borde, asas y pivote de Dressel 2-4 layetanas.

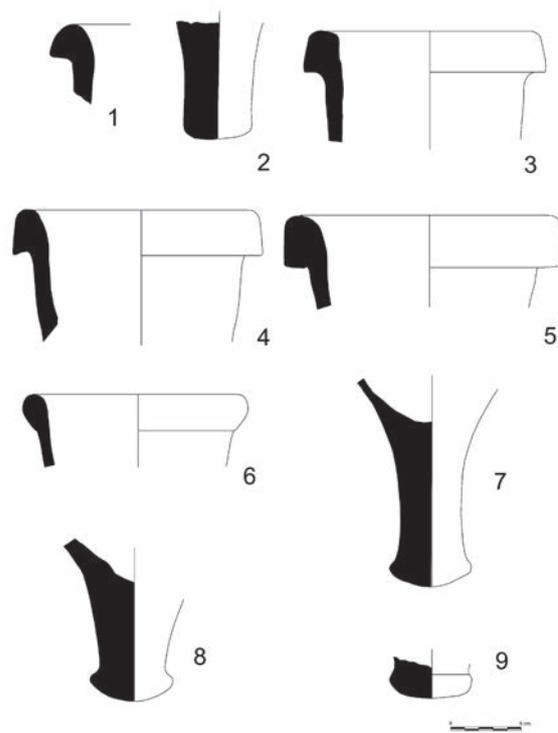


Figura 12. Dressel 2-4 tarraconenses, saguntinas y Dressel 2 evolucionadas: 1 y 2 – Dressel 2-4 del *ager Tarraconensis*;
3 – Dressel 2 evolucionada saguntina;
4 y 5 – Dressel 2 evolucionadas del *ager Tarraconensis*;
6 – Dressel 2-4, de procedencia dudosa (¿saguntina o itálica?);
7 a 9 – Dressel 2 itálicas.

- Borde de Dressel 2-4 saguntina. Perfil del borde marcadamente triangular a media altura de la misma. Pasta rosada compacta. Diámetro del borde: 15 cm. U.E. 1056 (fig. 7.5).

- Borde de Dressel 2-4 saguntina. Pasta de color beige. Diámetro del borde: 17 cm (fig. 6.4).

- Borde de Dressel 2-4 saguntina. Pasta rosada. Diámetro del borde: indeterminado. U.E.: 1306.

- Fragmento de carena y arranque de asas de Dressel 2-4 saguntina. Sección bífida. Pasta de color ocre-anaranjado. U.E.: 1201 (fig. 10.2).

- Borde de Dressel 2. Pasta de color anaranjado. Borde de perfil semicircular; presenta una suave carena en el interior, entre el borde y el cuello. No es posible determinar con seguridad si se trata de una producción saguntina o no. Diámetro del borde: 15,5 cm. U.E.: 1349 (fig. 5.10).

- Borde de Dressel 2. U.E. 1184 (fig. 6.1).

- Borde de Dressel 2, de dimensiones grandes. Pasta de color rosado, aparentemente saguntina. Diámetro del borde: 20 cm. U.E. 1006 (fig. 6.2).

- Borde de Dressel 2-4, posiblemente Dressel 2. Pasta de color rojo anaranjado. Diámetro del borde: 18,45 cm. U.E. 1056 (fig. 7.10).

- Asa de Dressel 2-4 saguntina; bífida, de perfil suave, sin carena en la parte superior. Pasta rosada-ocre, bien pastada y de corte suave. U.E.: 1130 (fig. 9.1).

- Asa de Dressel 2-4 saguntina, bífida, de perfil suave, sin carena en la parte superior. Pasta de color rosado-ocre. U.E.: 1047 (fig. 9.2).

- Asa de Dressel 2-4 saguntina. Pasta de color rosado y engobe amarillento; presencia de vacuolas en las paredes exteriores. Sección bífida; perfil suave, sin carena en la parte superior. U.E.: 1186 (fig. 9.3).

- Asa de Dressel 2-4, posiblemente saguntina; asa bífida, y carena en ángulo recto. Pasta de color rojo anaranjado, porosa; engobe de color ocre. U.E.: 1086 (fig. 8.6).

- Asa de Dressel 2-4, probablemente saguntina. Sección bífida y ángulo superior marcado. Pasta de color rosa anaranjado. U.E.: 1072 (fig. 8.7).

- Asa de Dressel 2-4, de posible producción saguntina. Sección bífida; pasta de color ocre amarillento. U.E.: 1135 (fig. 8.8).

- Asa de Dressel 2-4, de posible producción saguntina. Sección bífida; perfil suave, sin carena en la parte superior. Pasta de color ocre amarillento. U.E.: 1135 (fig. 9.4).

- Asa de Dressel 2-4, posiblemente saguntina. Asa de sección semibífida; ángulo suave, poco marcado. Pasta ocre. U.E.: 1084 (fig. 9.6).

- Asa de Dressel 2-4, posiblemente saguntina. Pasta de color rojo anaranjado, y engobe amarillento. U.E. 1072.

- Pivote de Dressel 2-4 saguntina, de perfil ahusado. Pasta rosa anaranjada, compacta. U.E.: 1035 (fig. 10.3).

- Pivote de Dressel 2-4 saguntina. Pasta rosa anaranjada, compacta. U.E.: 1016 (fig. 10.4).

- Pivote macizo de perfil alargado, probablemente de una Dressel 2-4 saguntina. Pasta rosada. Presenta un amplio grafito *pre cocturam* en sentido vertical, en forma de ángulo, similar a la representación de un rayo. U.E.: 1131 (fig. 10.5).

- Pivote macizo, probablemente de Dressel 2-4 saguntina. Pasta rosada. Presenta un grafito *pre cocturam*, consistente en tres incisiones dispuestas en forma piramidal. U.E.: 1131 (fig. 10.6).

- Pivote macizo de perfil alargado, probablemente una Dressel 2-4 saguntina. Pasta rosada. Presenta un extenso grafito *pre cocturam*, que representa la cifra XI. U.E.: 1131 (fig. 11.1).

- Pivote macizo, probablemente Dressel 2 saguntina. Pasta de color ocre. U.E.: 1201 (fig. 11.3).

- Pivote macizo, probablemente de Dressel 2 saguntina. Pasta de color rosa anaranjado, compacta y con presencia de partículas oscuras. Presenta un grafito *pre cocturam* vertical, quizás representando una letra P. U.E.: 1395 (fig. 11.2).

- Punta de pivote macizo, probablemente una Dressel 2-4. Pasta de color anaranjado. U.E.: 1218.

Dressel 2-4 de producción insegura

- Borde posiblemente de Dressel 2. Perfil de tendencia triangular; pasta de color rojo amarronado, de textura rugosa. Diámetro del borde: 15,5 cm. U.E. 1135. (fig. 7.11).

- Borde de probable Dressel 2, de posible producción saguntina. Pasta rosada, bien pastada. Presenta un perfil del borde con tendencia triangular, y un marcado ángulo en la conexión entre el labio y la pared. Por esta característica, podría ser un ánfora africana, pero la pasta parece remitir a una producción saguntina. Diámetro del borde: 7 cm. U.E.: 1153 (fig. 8.1).

- Borde de Dressel 2-4 atípica. Perfil exvasado redondeado; en la parte interior presenta dos carenas. Diámetro del borde (en la parte baja, donde se pudo medir): 15 cm. (inseguro). U.E.: 1186 (fig. 8.2).

- Borde de posible Dressel 2-4. Parece ser una producción saguntina, pero no se puede descartar que sea una Dressel 2-4 itálica; la pasta no

es visible por la concreción. Borde de perfil almenrado, pero prácticamente no está separado de la pared. Pasta ocre. Diámetro del borde: 15,5 cm. U.E.: 1360 (fig. 12.6).

- Asa de Dressel 2-4. Pasta ocre anaranjada. Sección bífida. No es posible atribuirle con seguridad una producción saguntina. U.E.: 1349 (fig. 8.9).

Dressel 2 evolucionadas saguntinas

- Borde de Dressel 2 evolucionada, que podemos considerar de producción saguntina por las características de su pasta. Borde vertical de perfil triangular; pasta rosada clara, compacta. Diámetro del borde: 15,5 cm. U.E.: 1110 (fig. 12.3).

Dressel 2 evolucionadas de Tarraco

- Borde de Dressel 2 evolucionada. Borde vertical de perfil triangular; pasta ocre-amarillenta. Podría ser de la zona de *Tarraco*. Diámetro del borde: 16,5 cm. U.E.: 1133 (fig. 12.4).

- Borde de Dressel 2 evolucionada, posiblemente de la zona de *Tarraco*. Perfil claramente cuadrangular, desgasante de dimensiones bastante grandes. Diámetro del borde: 18,5 cm. U.E.: 1056 (fig. 12.5).

ÁNFORAS ROMANO-EBUSITANAS

- Fragmento de cuerpo de ánfora ebusitana, con presencia de las clásicas acanaladuras que caracterizan esta producción. Al ser informe, no es posible determinar si se trata de un ánfora púnico-ebusitana o romano-ebusitana, es decir, si es de época romana republicana o imperial. U.E.: 1407.

ÁNFORAS BÉTICAS

- Borde de ánfora bética Dressel 7 B o C. Pasta verdosa, típica del área gaditana. Diámetro del borde: 19,4 cm. U.E.: 1146 (fig. 13.1).

- Borde de probable Dressel 7. Pasta de color ocre amarronado; no parece gaditana, probablemente sea de la costa de Málaga o Granada. Diámetro del borde: 21 cm aproximadamente. U.E.: 1247 (fig. 13.2).

- Pivote de Dressel 7-11; podría ser una Dressel 7 o 9, dado que es un pivote bajo. Pasta de color ocre verdoso, propio de la bahía de Cádiz. Presenta un grafito *pre cocturam* de forma vertical. U.E.: 1007 (fig. 14.3).

- Borde de ánfora bética, de la forma Dressel 9. Pasta de color ocre amarronado, quizás de la zona costera malacitana o granadina. Diámetro del borde: 23,5 cm. U.E.: 1203 (fig. 13.4).

- Borde de ánfora bética, de la forma Dressel 9. Perfil anguloso; pasta ocre y engobe blanquecino; podría ser una producción de la costa malacitana o granadina; se aprecian inclusiones de cuarcita, típicas de dicha zona. Diámetro del borde: 21,5 cm. U.E. 1097 (fig. 13.5).

- Borde de Dressel 10 B, de época flavia. Pasta verdosa, típica de la bahía de Cádiz. Diámetro del borde: 24,5 cm. U.E.: 1110 (fig. 13.6).

- Borde de Ovoide 4 o, más probablemente, Dressel 10 C; pasta de color verde, típicamente gaditana. Diámetro del borde: (parte inferior): 17 cm. U.E.: 1372 (fig. 13.9).

- Borde de Dressel 7-11, probablemente Dressel 10 D. Pasta verdosa, típica de la bahía de Cádiz. Diámetro del borde: indeterminado. U.E.: 1153 (fig. 13.8).

- Borde de Dressel 7-11, probablemente Dressel 10. Pasta de color rosa anaranjado; se aprecian fragmentos de cuarzo y posiblemente chamota. Por la pasta, podría ser una producción del área malagueña. Diámetro del borde: 22 cm. U.E.: 1186 (fig. 13.7).

- Borde, cuello y arranque de asa de Dressel 11. Diámetro del borde: 23 cm. U.E. 1440 (fig. 13.3).

- Pivote interiormente vacío de Dressel 7-11; por la apertura de la pared ha de ser una Dressel 9 o una Dressel 10. Pasta ocre; presenta un pequeño grafito, aparentemente *pre cocturam*, en forma de media luna. U.E.: 1131 (fig. 14.5).

- Pivote de Dressel 7-11. Pasta de color ocre verdoso, propio de la bahía de Cádiz. Presenta un grafito *pre cocturam* en forma de aspa. U.E.: 1007 (fig. 14.4).

- Pivote semivacío, posiblemente de Dressel 7-11; probablemente corresponde a una Dressel 9 o 10, a juzgar por el espesor de la parte inferior del pivote. Presenta un grafito *pre cocturam*, en forma de línea que se curva por un lado. U.E.: 1131 (fig. 14.6).

- Borde, posiblemente de Dressel 12; pasta ocre, con puntos grises amarrados como desgrasante (¿esquistos?), probablemente del valle del Guadalquivir. Diámetro del borde: 18,5 cm. U.E.: 1045 (fig. 13.10).

- Borde de Beltrán 2 A, variante D (siglo I hasta la época flavia). Pasta verdosa, típica de la zona gaditana. Diámetro del borde: 21 cm. U.E.: 1218 (fig. 14.1).

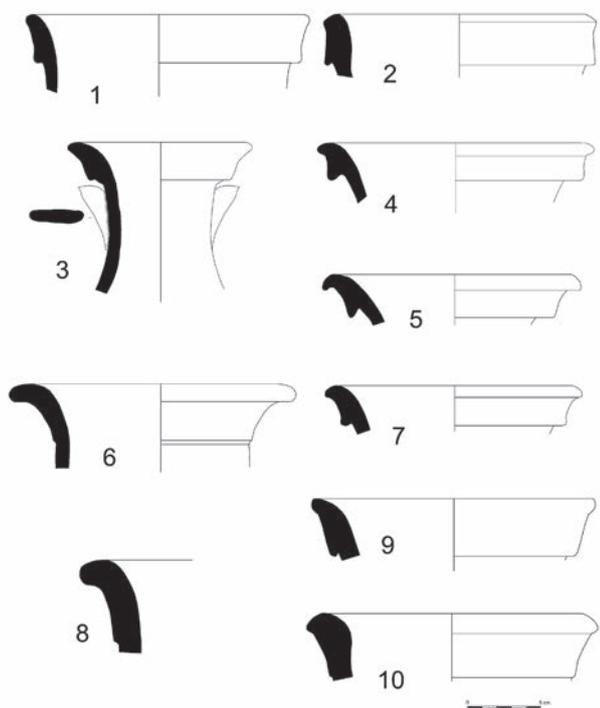


Figura 13. Ánforas béticas de salazón:

- 1 – Dressel 7 B o C; 2 – Dressel 7-11, probable Dressel 7;
- 3 – Dressel 11; 4 – Dressel 9; 5 – Dressel 9; 6 – Dressel 10 B;
- 7 – Dressel 7-11, probablemente Dressel 10;
- 8 – Dressel 7-11, probablemente Dressel 10 D;
- 9 – Ovoide 4 o, más probablemente, Dressel 10;
- 10 – Dressel 7-11, posiblemente Dressel 12.

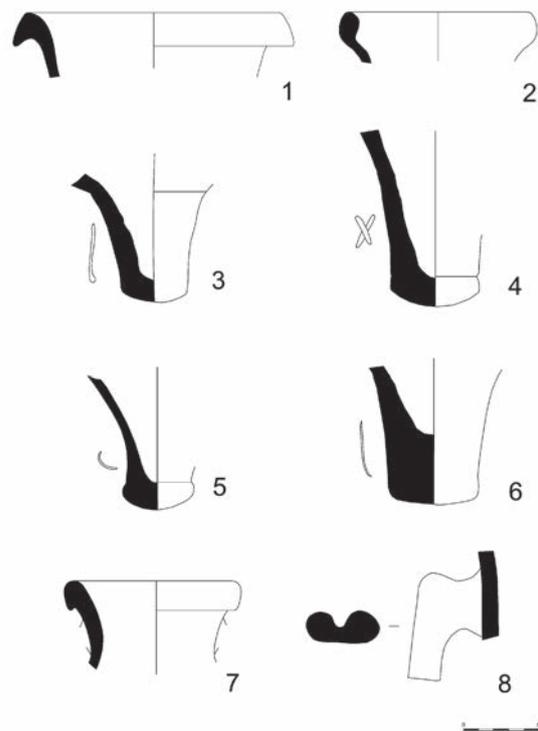


Figura 14. Ánforas béticas y galas:

- 1 – Borde de ánfora bética Beltrán 2 A, variante D;
- 2 – Borde de ánfora bética Dressel 20, tipo A;
- 3 – Pivote de ánfora bética Dressel 7-11; podría ser una Dressel 7 o 9; 4 a 6 – Pivotes de ánfora bética Dressel 7-11;
- 7 – Borde de Gauloise 4, de posible procedencia gala o de la *Hispania Citerior*; 8 – Ánfora gala Dressel 16.

- Borde de ánfora Dressel 20, tipo A, de época julio-claudia. Diámetro del borde: 12,5 cm. U.E. 1378 (fig. 14.2).

- Asa de Dressel 20 (no dibujada). U.E.: 1186.

ÁNFORAS GALAS

- Asa de ánfora gala Dressel 16, originaria de Fréjus (Var, Francia). Sección semibífida, con el ángulo superior formado por dos puntas netamente diferenciadas y sobrealzadas, como es propio de esta producción. Pasta de color amarillo ocre. U.E.: 1306 (fig. 14.8).

- Borde y arranque de asa de Gauloise 4. Presenta un resalte en el exterior, entre el borde y el cuello. Pasta de color ocre. Diámetro del borde: U.E.: 1218 (fig. 14.7).

- Base plana con pie, posible Gauloise 4. U.E. 1186.

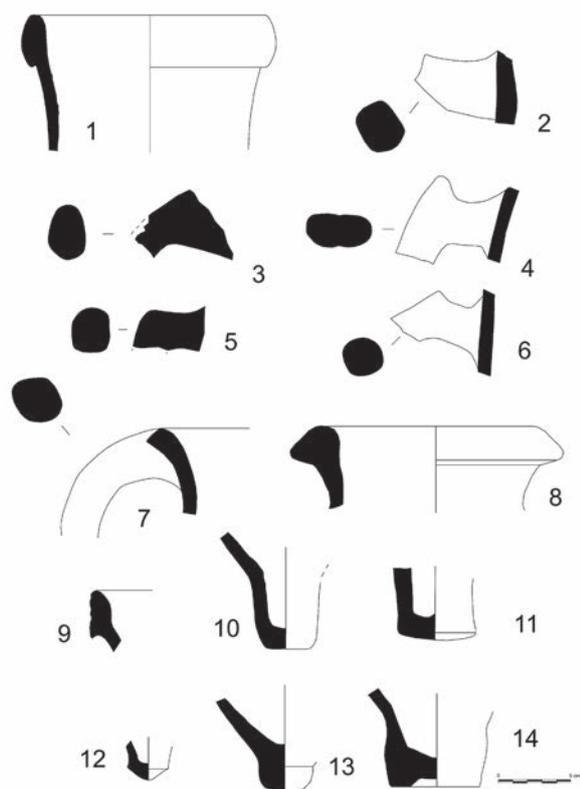


Figura 15. Ánforas orientales, mauritanas y sudhispánicas:
 1 – Borde de ánfora rodia, de la forma Camulodunum 184;
 2, 3, 5 y 6 – Asas de ánforas rodias, de la forma Camulodunum 184;
 4 – Asa de ánfora Ágora M 54; 7 y 8 – Bordes de ánforas sudhispánicas Almagro 50 – Keay 16;
 9 – Borde de ánfora mauritana Dressel 30 – Keay 1 B;
 10, 11 y 14 – Pivotes de ánforas sudhispánicas Almagro 51 C – Keay 23; 12 – Pivote de pequeñas dimensiones de ánfora sudhispánica Almagro 50; 13 – Pivote de forma indeterminada, posible ánfora sudhispánica Almagro 51 C – Keay 23.

ÁNFORAS MAURITANAS

- Borde de Dressel 30 – Keay 1 B. Pasta de color rosa anaranjado. Diámetro del borde: indeterminado. U.E. 1186 (fig. 15.9).

ÁNFORAS DEL MEDITERRÁNEO ORIENTAL

- Borde de ánfora rodia, de la forma Camulodunum 184. Pasta beige, corte recto y suave. U.E. 1440 (fig. 15.1).

- Asa de ánfora rodia, de la forma Camulodunum 184. Presenta un ángulo en la parte superior; pasta de color rojo ladrillo. U.E. 1135 (fig. 15.2).

- Asa de ánfora rodia, de la forma Camulodunum 184. Sección tubular ovalada, y ángulo bien marcado en la parte superior del asa. Pasta ocre, compacta. U.E. sin indicación (fig. 15.3).

- Asa de ánfora rodia, de la forma Camulodunum 184. Pasta de color anaranjado. Sección cuadrangular. U.E. 1010 (fig. 15.5).

- Asa de ánfora rodia, de la forma Camulodunum 184. Sección tubular, con un suave ángulo en la parte exterior. Pasta de color ocre anaranjado. U.E. 1211 (fig. 15.6).

- Asa de ánfora Ágora M 54. Sección bífida; ángulo muy marcado y realzado. Pasta de color amarillo. U.E. sin indicación (fig. 15.4).

ÁNFORAS DE ÉPOCA TARDOANTIGUA

ÁNFORAS SUDHISPÁNICAS

- Borde y parte de asa de ánfora Almagro 50 – Keay 16. Pasta de color verdoso, porosa, típica de la bahía de Cádiz, si bien esta forma se considera en principio lusitana. Diámetro del borde: indeterminado. U.E. 1044 (fig. 15.7).

- Borde de ánfora Almagro 50 – Keay 16. Pasta ocre. Diámetro del borde: 14 cm. U.E. 1379 (fig. 15.8).

- Pivote de ánfora Almagro 51 C – Keay 23. Pasta de color ocre. U.E. 1047 (fig. 15.10).

- Pivote de ánfora Almagro 51 C – Keay 23. Pasta de color ocre. U.E. 1186 (fig. 15.11).

- Pivote de ánfora Almagro 51 C – Keay 23. Pasta de color ocre. U.E. 1379 (fig. 15.14).

- Pivote de pequeñas dimensiones de ánfora Almagro 50. Presenta un suave ángulo entre la pared y la base. Pasta de color ocre amarronado. U.E. 1378 (fig. 15.12).

- Pivote de forma indeterminada, posible ánfora sudhispánica Almagro 51 C – Keay 23, acabado en forma de botón. Pasta de color marrón, con presencia de desgasante de cuarzo. U.E. 1184 (fig. 15.13).

ÁNFORAS AFRICANAS

- Borde de Africana 2 A – Keay 4. Pasta de color rojo. Diámetro del borde: 16,5 cm. U.E. 1183 (fig. 16.1).
- Borde de Africana 2 A – Keay 4 Diámetro del borde: 14 cm. U.E. 1186 (fig. 16.2).
- Borde de Africana 2 C – Keay 6. Fragmento de borde. Pasta de color rojo ladrillo. Diámetro del borde: 12 cm. U.E. 1156 (fig. 16.3).
- Borde de Africana 2 C – Keay 6. Pasta de color rojo anaranjado; al parecer presenta engobe (pieza muy concrecionada). Diámetro del borde: 14,5 cm. U.E. 1056 (fig. 16.4).
- Borde de ánfora Africana 2 C – Keay 6. Pasta de color rojo. Diámetro del borde: 11 cm. U.E. 1047 (fig. 16.5).
- Borde de Africana 2 C – Keay 6. Diámetro del borde: indeterminado. U.E. 1349 (fig. 16.6).
- Pivote de ánfora Africana 2 o Africana 3 - Keay 25. Perfil abombado y pasta rojiza. U.E. 1056 (fig. 16.7).

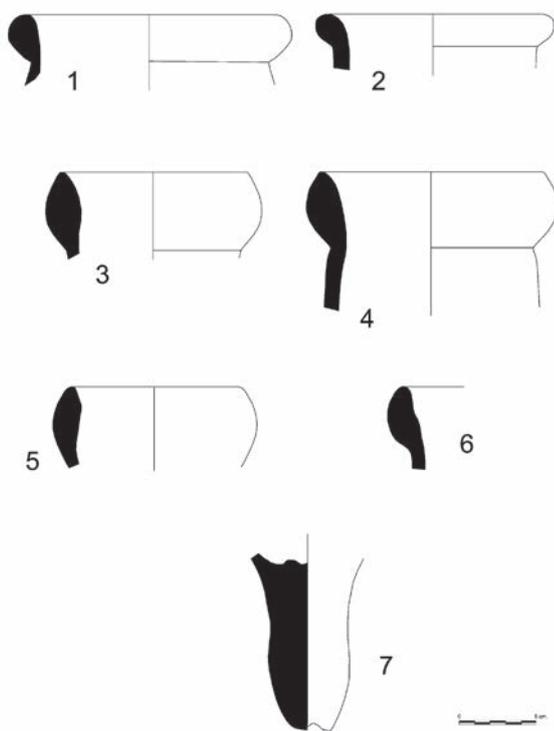


Figura 16. Ánforas africanas:

- 1 y 2 – Bordes de Africana 2 A – Keay 4;
- 3 a 6 – Bordes de Africana 2 C – Keay 6;
- 7 – Pivote de Africana 2 o Africana 3 - Keay 25.

LA EPIGRAFÍA ANFÓRICA

Como hemos visto, tan solo aparece en nuestro elenco un fragmento de Dressel 2 saguntina con la marca fragmentaria [M·]P·M, procedente de la U.E. 1131. Según J.M. Melchor (2013) se hallaron seis sellos más (dos de ellos en la misma ánfora), que reproducimos a partir de los dibujos y fotografías de dicho autor⁸. El elenco es el siguiente:

- Asa de ánfora brindisina, con una marca ovalada con el texto: F·CAN (con nexo entre la A y la N). U.E. 1000 (fig. 17.1). De esta marca conocemos dos ejemplares hallados en lugares cercanos, uno hallado en la misma Sagunto y el otro en el yacimiento romano de L'Horta Seca (Vall d'Uixó) (Márquez y Molina 2005: 176-177, núm. 49a1 y 49a2). El otro ejemplar de Sagunto procede de las excavaciones antiguas de Pío Beltrán (probablemente del castillo), por lo que el de Morería es el segundo de esta marca hallado en la ciudad. Márquez y Molina indican que la pasta, con poco desgrasante visible, es de color marrón rojizo, como parece ser el caso del ejemplar de Morería, a juzgar por la fotografía dada a conocer por J.M. Melchor. Se fechan en el siglo II a.C.

- Borde de ánfora (sin duda, una Dressel 2 saguntina) con una marca en cartela rectangular con el texto M·P·M. U.E. 1086 (fig. 17.2).

- Borde de ánfora, con el sello M·B·[...]; se conserva el inicio de una tercera letra, detrás de la segunda interpunción, que podría ser una M o una N. Según Melchor, es una posible Dressel 6 A, con lo que sería una importación del área adriática. U.E. 1086. No conocemos paralelos exactos, pero sí dos sellos en Dressel 6 A similares. Uno, con el texto M·B, procede de Villeneuve / Les Alguières (Fréjus, Var) en Francia (Brentchalloff y Rivet 2003) y otro, con el texto MBAESI, de Oderzo, en Italia (Cipriano y Ferrarini 2001). Por lo tanto, parece ser que, efectivamente, el ejemplar de Sagunto corresponde a una Dressel 6 A de origen adriático, fechable en el siglo I d.C., y que, considerando el paralelo de Oderzo, parece hacer referencia a un *Marcus Baesius*. Dado que contamos con dos letras y el inicio de una tercera (quizás otra M) con interpunciones, es posible que sean abreviaturas de los *tria nomina*, de un *Marcus* cuyo *nomen* podría ser *Baesius*, si lo relacionamos con el ejemplar hallado en Oderzo (fig. 17.3).

- Borde y cuello de ánfora africana, según Melchor (no se especifica el tipo). En el borde presenta un sello en cartela rectangular, con el texto

⁸ Es de lamentar que no hemos podido localizar ninguno de estos fragmentos en el almacén del Museo Arqueológico de Sagunto, por lo que tenemos que limitarnos a usar los materiales publicados por Melchor.

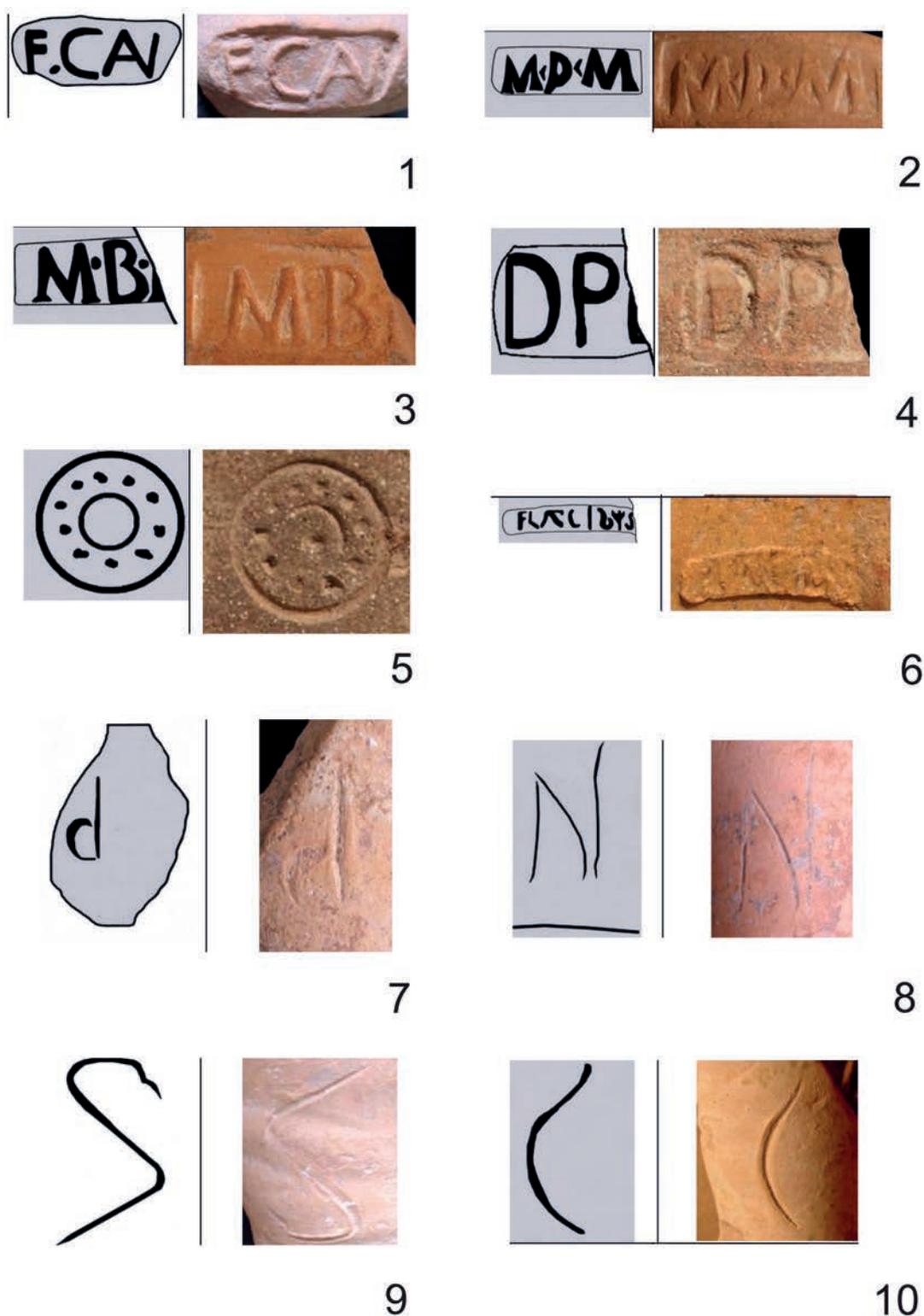


Figura 17. Epigrafía anfórica (según J.M. Melchor; no disponemos de escalas gráficas): 1 – Asa de ánfora brindisina, con una marca ovalada con el texto: F·CAN; 2 – Borde de Dressel 2 saguntina con marca en cartela rectangular M·P·M; 3 – Borde de ánfora itálica adriática Dressel 6 A, con el sello M·B[...]; 4 y 5 – Borde y cuello de ánfora africana, probablemente de la forma Africana en el borde presenta un sello en cartela rectangular, con el texto DP [...], y en el cuello tiene un sello que representa dos círculos concéntricos con un punteado intermedio; 6 – Fragmento de posible ánfora del Mediterráneo oriental, con una marca en cartela rectangular, con un texto aparentemente en griego, transcrito por Melchor como autor como EIP[¿O?]ID[¿PSO?]; 7 a 10 – Pivotes de ánforas con grafitos *pre cocturam*.

DP [...], del que no conocemos paralelos. En el cuello tiene un sello que representa dos círculos concéntricos con un punteado intermedio; estos sellos aparecen ocasionalmente en las ánforas africanas. Probablemente se trata de un ánfora de la forma Africana 2. U.E. 1110 (fig. 17.4 y 17.5).

- Asimismo, Melchor incluye en su elenco un fragmento cerámico con una marca en cartela rectangular, con un texto aparentemente en griego, transcrito por dicho autor como EIP[¿O?]ID[¿P-SO?], si bien nos parece una lectura dudosa. Aunque Melchor no indica el tipo de recipiente, por la fotografía parece tratarse de un ánfora, que si el texto es realmente griego, podría proceder del Mediterráneo oriental (fig. 17.6).

Además de estas marcas, según Melchor, se hallaron al menos 8 pivotes de ánforas con grafitos *pre cocturam*, que presentan líneas sinuosas (quizás, en ocasiones, representen letras S), una posible letra P (en la U.E. 1360) y en un caso, una clara letra N (U.E. 1184) (fig. 17, núms. 7 a 10).

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

En Sagunto las ánforas romanas han sido objeto de pocos estudios con anterioridad, y la mayoría de ellos se centran en los hallazgos efectuados en la antigua área portuaria del Grau Vell. En concreto, podemos citar las aportaciones de C. Aranegui y A. Mantilla (Aranegui 1978, 1981, 1982, 1992 y 2008; Aranegui y Mantilla 1987; Mantilla 1986 y 1987-88), que permiten efectuar un primer estado de la cuestión sobre la producción e importación de ánforas romanas en Sagunto.

Incluyendo los fragmentos de ánforas que hemos destacado aquí, en total hemos documentado en las excavaciones de la antigua Morería 220 ejemplares de los que hemos podido identificar la forma, lo que constituye solamente el 7,08 % del total de 3.104 fragmentos anfóricos localizados, según la memoria de excavación. Sin embargo, la mayoría de estos son informes, con lo que planteamos, con todas las reservas, una apreciación estadística a partir de los mencionados 220 fragmentos. De ellos, hemos seleccionado 128 que presentan una identificación más clara, y que hemos podido estudiar, que son los que se han presentado en el inventario expuesto anteriormente.

De ellos, se deduce que las ánforas de época tardorrepublicana, con 10 fragmentos, constituyen el 4,54 % del total de los 220 ejemplares, las de época altoimperial, con 196, son el 89,09 % y las tardoantiguas, con 12 ejemplares, el 5,45 %. Por lo tanto, la inmensa mayoría corresponden al Alto Imperio, con una exigua presencia tanto de

época republicana como tardoantigua.

De entre las ánforas altoimperiales destacan las Dressel 2-4, que con 153 fragmentos conforman el 78,06 % de las producciones altoimperiales. Las Dressel 2-4 tarraconenses, considerando conjuntamente las de origen layetano y las de *Tarraco* y otras posibles procedencias (sin tener en cuenta los 4 ejemplares de Oberaden 74) suman un exiguo 3,57 % de las ánforas altoimperiales, y las Dressel 2 evolucionadas de *Tarraco* el 1,02 %. El resto, en su inmensa mayoría, de este 78,06 % (que restándole los dos grupos que se acaban de mencionar, quedarían en un 73,47 %) corresponde a las Dressel 2-4 saguntinas, lo que demuestra el absoluto predominio de las mismas en relación con las producciones del área catalana.

En cuanto a otras producciones, la Dressel 2-4 itálica, con 2 fragmentos, constituye el 1,02 % del total de las ánforas altoimperiales, las ánforas ebusitanas, con 3 ejemplares, el 1,53 % (sin descartar que se trate de producciones púnico-ebusitanas de época tardorrepublicana, pues se trata de fragmentos informes), las galas, con 2 ejemplares, el 1,02 %, las béticas de salazones, con 22 fragmentos, el 11,22 %, las olearias Dressel 20, con 4, suman un exiguo 1,81 %, y finalmente las ánforas del Mediterráneo oriental, con 8 ejemplares, constituyen el 4,08 % del total, siempre contando sobre las ánforas de época altoimperial. Por lo tanto, se aprecia una significativa concurrencia de las ánforas béticas de salazón, y una presencia testimonial de Dressel 20, reducida a tres fragmentos.

En lo que se refiere a las ánforas tardorromanas, si bien su escaso número provoca que cualquier cuantificación deba considerarse con precaución, destacan las de producción sud hispánica (bética o lusitana), que con 11 ejemplares constituyen el 47,82 % de las ánforas tardoantiguas, así como ocurre con otras tantas africanas, que suman también el 47,82 %; las ánforas mauritanas, representadas por la forma Dressel 30 – Keay 1, con un único ejemplar, suman el 4,34 %.

EL VINO DE SAGUNTUM Y LA ECONOMÍA AGRÍCOLA DEL TERRITORIO

Contamos con algunas referencias literarias que actualmente han sido puestas en duda, y que mencionan, aparentemente, el vino de *Saguntum*. Juvenal (*Sat.*, V, 29; hace alusión, al describir una pelea de taberna en Roma, a los “vasos saguntinos” (*Saguntina lagona*) que los contendientes se arrojaban encima. Está por saber si el término *lagona* o *lagoena* hace referencia en este caso al continente o al contenido. Esto ha hecho pensar que

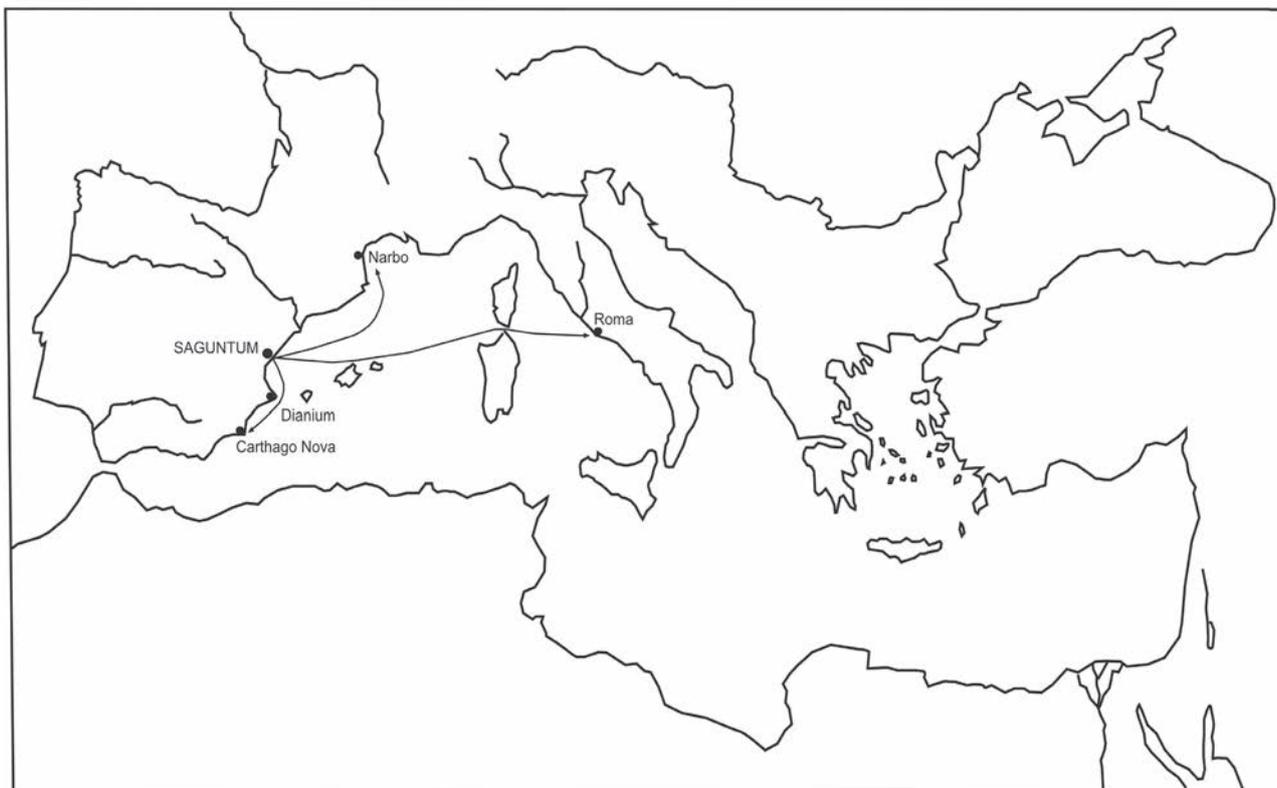


Figura 18. Rutas de exportación de los vinos saguntinos en ánforas Dressel 2-4.

se refería a una producción de vasos cerámicos, lo que ha llevado de cabeza a los investigadores, que han llegado a pensar que se trataba de la vajilla de mesa hoy conocida como *terra sigillata*, algo actualmente descartado.

La otra referencia (aparentemente más clara) al vino de *Saguntum*, ha sido puesta también en duda. En el siglo II, Marco Cornelio Frontón (*Epistulae* I, 4, 8-13) hacia el año 160, opuso la calidad del vino de Falerno a otros mediocres, concretamente el cretense y el saguntino. Sin embargo, recientemente se ha sugerido (Hernández 2017) que esta atribución se debe a un error de transcripción, y que Frontón en realidad hacía referencia al vino de la isla griega de Zacinto, es decir, la actual Zante (a cuyos habitantes, curiosamente, Tito Livio atribuía la fundación de *Saguntum*) y no al de Sagunto; Hernández considera que es más lógico mencionar conjuntamente dos vinos griegos más que uno griego y uno hispano. Creemos que esta aportación no demuestra nada, pero en todo caso, permite sembrar la duda.

Por otra parte, se ha traído a colación una carta que Plinio el Joven (I, 24) dirigió a su amigo Baebio Hispano, aconsejándole que dedicara una parte de sus propiedades agrarias al cultivo de la vid. Se ha dado por hecho que Baebio Hispano era

saguntino, aunque no hay ninguna prueba de ello (más allá de la abundancia de *Baebii* en *Saguntum*) y por ello se ha interpretado que la carta de Plinio hacía referencia a Sagunto (Aranegui 1992: 37). Sin embargo, de la lectura de esta carta no puede inferirse ninguna referencia a *Saguntum*, ni aun en el caso de que Baebio Hispano fuera saguntino; pero sabemos que era senador, y por el contexto de la carta parece probable que ésta haga referencia a una propiedad agraria situada cerca de Roma. Por lo tanto, dicha referencia literaria no se puede utilizar para documentar el vino de *Saguntum*.

Como podemos comprobar, pues, no existen referencias escritas antiguas que aludan con seguridad al vino supuestamente producido en la antigua *Saguntum*; sin embargo, contamos, afortunadamente, con los datos proporcionados por la arqueología, que son muy explícitos en este sentido.

La documentación de ánforas vinarias locales de la forma Dressel 2-3 o Dressel 2-4, que imitaban un prototipo itálico (que a su vez estaba inspirado en modelos griegos) nos demuestra ampliamente la existencia de una producción de vino en la *Saguntum* romana (Aranegui 1978, 1981, 1992 y 2008; Aranegui y Mantilla 1987; Mantilla 1986 y 1987-88). Esta producción fue incluso objeto de exportación, ya que en el sur de Francia

(Leucate, Cassis, Vannes y Narbona)⁹ y en Cerdeña (pecio Mariposa, en aguas de Alger) se han documentado ánforas de esta procedencia (Liou 1998: 92; Abauzit 1999: 28; Rouquette 2000: 31; Gavin 2013), y también en Roma (Mariotti *et alii* 2001: 167, fig. 192; Contino *et alii* 2013: 343). Asimismo, en la costa alicantina, en aguas de Denia (pecio Cloquell), se ha hallado un pecio con un cargamento con ánforas que presentan marcas saguntinas, por lo que sin duda transportaba vino de esta procedencia (Gisbert 2009: 129); este pecio probablemente se dirigía hacia *Carthago Nova* (Cartagena), donde se ha documentado la marca saguntina M·P·M (Márquez y Molina 2005: 243, núm. 182a). Estos hallazgos permiten documentar la difusión del vino saguntino hacia el sur de la Galia y hacia Roma, así como hacia *Carthago Nova* (Mateo y Molina 2016), si no más al sur.

De entre los sellos documentados en estas ánforas destaca sobre todo la marca M·P·M. Las marcas parece claro que no hacían referencia al contenido del ánfora, sino que fueron un elemento de control ligado a los alfares. En este caso concreto, la marca hace referencia a unos *tria nomina*, es decir, los tres nombres de los ciudadanos romanos, de los que aquí conocemos sólo las iniciales. Quizás podría referirse a un *Popilius*, ya que la *gens Popilia* era una de las familias más importantes de Sagunto (Beltrán 1980: 63, 68, 77, 88, 162-164, 244, 289, 377 y 379; Corell 2002, vol. Ia: 134-135, 159-160, 295-299; vol. Ib: 516-517, 595-597). Sin embargo, no podemos descartar otras posibilidades, como podría ser un *Pompeius*, que también aparece en la epigrafía saguntina, aunque en menor abundancia (Beltrán 1980: 53-54, 103, 184, 190, 321 a 322; Corell 2002, vol. Ia: 112-115, 192-194, 205-207; vol. Ib: 427-428). La posible referencia a un hipotético *Marcus Popilius Maximus* o *Martialis* (Aranegui 2004: 23) no tiene ningún confronto epigráfico idéntico en Sagunto, resultando ser una mera posibilidad sin base epigráfica.

Tampoco es descartable que la marca M·P·M corresponda a un *Marcus Porcius*, ya que se documenta el hallazgo en Sagunto de un *signaculum* de *M. Porcius Firmanus* (Fumadó 2004: 161-168) relacionado con la producción de tégulas. A partir de este supuesto, no podemos descartar

totalmente una relación con el *Marcus Porcius* que aparece abundantemente mencionado en ánforas de la forma Pascual 1 que se produjeron en *Baetulo* (Badalona) hacia el cambio de Era (Pena 1999; Olesti y Carreras 2002). Tampoco está de más mencionar un *Marcus Porcius Terentianus*, que fue edil y duunviro en *Dertosa* (Tortosa) (*Corpus Inscriptionum Latinarum*, II, 4060), así como un seviro agustal en *Barcino* (Barcelona) llamado *Marcus Porcius Martialis* (*Corpus Inscriptionum Latinarum*, II, 4500), que coincide exactamente con las tres letras de nuestro sello, si bien, al tratarse de un seviro, tenía probablemente un origen servil. Esta relación es una posibilidad remota, pero no imposible, dado que la epigrafía lapidaria proporciona evidencias de la movilidad de las élites de las principales ciudades costeras de la *Hispania Citerior* (Fabre, Mayer y Rodá 1990).

Se conocen otras marcas asociadas a la producción saguntina, concretamente B·C, SALVI, Q·F·SALVI, GEM o [...]RINI (Aranegui 2008: 233, fig. 8). Se ha atribuido también a Sagunto una marca de ánfora, con el texto B·C. MATERNI SACYNTO, documentada en el Puig i en otros lugares, entre ellos Roma. A pesar de ello, es una marca en asa de ánfora Dressel 20, una producción olearia procedente del valle del Guadalquivir (Berni 2004: 204, núm. 17); se trata de una atribución indudable, pese a que Aranegui (2008: 231-232) sugiere que pueda tratarse de un ánfora saguntina. En este caso, *Sacynto* no puede ser una alusión a la ciudad, sino el nombre del esclavo que gestionaba la producción. Por lo tanto, puede y debe descartarse esta atribución.

En el caso de la marca o sello M·P·M, se ha dicho que procede de una hipotética alfarería situada en la partida de Els Arcs (Estivella, Camp de Morvedre), lo que está por confirmar. Esta marca aparece documentada en contextos arqueológicos del Grau Vell de Sagunto que parecen datarse en época de Augusto, hacia el cambio de Era (Aranegui 1978); en el pecio de Mariposa, en Cerdeña, aparece en un contexto de mediados del siglo I d.C. (Gavini 2013), cronología que parece más probable, teniendo en cuenta que corresponde a ánforas Dressel 2, y no Dressel 3, que son las de cronología augustea.

9 Un posible ejemplar con la marca M·PM (no está clara la ausencia de una segunda interpunción) hallado en la villa romana de El Vilarenc (Calafell, Tarragona), publicado por V. Revilla (*Producción cerámica, viticultura y propiedad rural en Hispania Tarraconensis (siglos I a.C.-III dC)*, Barcelona, 1995: 186). podría ilustrar la presencia de ánforas de vino saguntino en la actual Cataluña en la ruta hacia la Galia. Se indica que la marca aparece en un asa de Dressel 2-4, lo que es muy extraño, pudiendo tratarse de un borde erróneamente considerado como asa. El hecho de que se haya publicado solamente un dibujo del sello, sin una fotografía, dificulta la atribución de esta pieza.

Por lo tanto, sabemos que el vino de *Saguntum* se producía y exportaba al menos durante la primera mitad del siglo I d.C., aunque desconocemos la perduración de esta actividad. No podemos dar por segura, como hemos visto, la referencia de Cornelio Frontón, pero la presencia de ánforas de producción local o regional en contextos del siglo II de la villa de Vinamargo (Castellón)¹⁰, hacen pensar que la producción continuó durante esta centuria.

Además de la mencionada partida de Els Arcs, en la cercana partida de Les Jovades (Torres Torres), que creemos que debe citarse como Sabató II¹¹, también en el Camp de Morvedre, se ha indicado la posible presencia de una alfarería que producía ánforas (Aranegui y Mantilla 1987: 101; Cisneros 2002: 133; Aranegui 2008: 231). Hemos podido comprobar personalmente la presencia de un centro alfarero donde se produjo material constructivo, *dolia*, posiblemente cerámica común y, para lo que aquí nos afecta, ánforas de la forma Dressel 2-4.

El centro mejor conocido es el de Orlell (Vall d'Uixó)¹², en la Plana Baixa (Aranegui 1981: 531; 2008: 231), que permite documentar con seguridad la presencia de una alfarería donde se producían ánforas de la forma Dressel 2-4 (más concretamente, de la forma Dressel 2). Desgraciadamente, dado que el yacimiento no se ha excavado de forma sistemática, no es posible determinar el período de producción de esta alfarería, si bien los materiales documentados en nuestras prospecciones¹³ (la *terra sigillata* gálica, la africana A y la cerámica africana de cocina) apuntan a una datación en los siglos I-II d.C.

En cualquier caso, teniendo en cuenta que las ánforas de la forma Dressel 2-4 eran siempre, por lo que sabemos, vinarias, su elaboración en el área del *ager Saguntinus* nos permite documentar fehacientemente la producción y comercialización del vino de *Saguntum*, más allá de si las fuentes escritas lo mencionan o no. Gracias en buena parte a la distribución de las marcas de alfarero (especialmente la marca M·P·M), podemos afirmar que, al menos durante el siglo I d.C., la producción del vino saguntino fue bastante importante, hasta el punto de que fue exportado al sur de la Galia e incluso a Roma. Desconocemos si se trataba de un vino preciado o de baja calidad (como podría deducirse

de las referencias de Marcial y de Cornelio Frontón, en el caso de que hicieran mención al mismo). Sin embargo, podemos afirmar que se trata de una producción abundante, siendo sin duda uno de los recursos agrícolas más importantes (si no el principal) del *ager Saguntinus* durante el siglo I d.C., a partir de la época de Augusto. Desconocemos hasta cuando se prolongó esta producción y su exportación, aunque, como hemos comentado antes, tenemos motivos para suponer su comercialización todavía durante el siglo II d.C.

Cabe señalar que hemos documentado al menos un ejemplar (fig. 12.3) que podríamos definir como Dressel 2 evolucionada, según el modelo que hemos podido documentar en el *ager Tarraconensis* (Járrega y Otiña 2008). Ésta última corresponde a una producción de los siglos II y III d.C., que se caracteriza especialmente por tener un borde de perfil rectilíneo. El ejemplar que aquí presentamos tiene estas características, y presenta una pasta rosada clara, compacta, que parece corresponder a la producción saguntina. Por ello, creemos que posiblemente la producción anfórica en *Saguntum*, como en el caso de *Tarraco*, se prolongó al menos hasta el siglo II, sin descartar también el III.

Si bien, por las razones indicadas al principio de este trabajo, no nos ha sido posible efectuar análisis arqueométricos sobre los materiales de las excavaciones de la antigua Morería, con ocasión de las prospecciones que hemos efectuado recientemente en las alfarerías anfóricas de la zona de Sagunto¹⁴, se ha podido efectuar un análisis por parte de la Dra. Verónica Martínez Ferreras (2019), que creemos que permite definir las características arqueométricas de al menos parte de las Dressel 2-4 saguntinas. El resultado de estos análisis indica que se caracterizan, en general, por presentar pastas calcáreas, con altos valores en calcio y magnesio, debido a que en la zona predominan los sedimentos y rocas carbonáticas (calizas y dolomías, margas, arcillas, rocas sedimentarias de tipo arenisca, etc.) y presentan elevados grados de cocción (entre los 750/800°C y temperaturas superiores a 1000°C). Esperemos que futuros estudios puedan permitir contrastar y completar estos datos preliminares.

10 Actualmente estamos estudiando las ánforas del yacimiento de Vinamargo en colaboración con su excavador, Joaquim Alfonso.

11 Hemos llevado a cabo unas prospecciones, dirigidas por Daniel Mateo Corredor y Ramón Járrega Domínguez, en los talleres anfóricos de la zona de *Saguntum*, que tenemos en estudio.

12 Este yacimiento se ha publicado anteriormente con la improbable grafía "Orleyl", que nos parece inadecuada.

13 Véase nota 11.

14 Véase nota 11.

LAS ÁNFORAS DE IMPORTACIÓN

Además de documentar la exportación del vino saguntino, el estudio de las ánforas nos permite conocer también los productos foráneos que se consumieron en *Saguntum* y su territorio.

Los escasos ejemplares de época tardorrepublicana, que probablemente se hallaron en estado residual, son unos pocos fragmentos de ánforas púnicas e itálicas, que en general se fechan en el siglo II a.C. Destaca el fragmento ánfora púnica Mañá C1 2 / Ramon T. 7.5.2.2, producida al parecer en la zona del Sahel (Túnez) y el ánfora púnica T-9.1.1.1, posiblemente también de procedencia africana. Además, contamos con un borde de posible ánfora púnico-ebusitana, de la forma PE-1 8 - T.8.1.3.2. Hemos documentado algún fragmento informe de procedencia ebusitana, reconocible por su pasta blanquecina y las marcadas acanaladuras de su cuerpo, si bien podrían ser tanto productos tardorrepublicanos como de época imperial, pues la ausencia de forma determinable impide precisar la cronología.

Junto con los productos púnicos, podemos señalar los dos fragmentos de Dressel 1 A, de la segunda mitad del siglo II o del I a.C., que podrían proceder del Lacio o la Campania; no presentan, al parecer, el característico desgrasante volcánico de la zona vesubiana, por lo que deben tener otra procedencia dentro de Italia.

Es interesante señalar la presencia de productos béticos ya en época tardorrepublicana. En primer lugar, destaca un borde de la forma Dressel 1 B, posiblemente procedente de la zona de Cádiz, si bien no podemos descartar totalmente que se trate de una producción itálica. Podría haber servido para envasar vino o salazones. Asimismo, podemos destacar los dos fragmentos de borde de la forma Ovoide 1 – Lomba do Canho 67, posiblemente vinarias y probablemente procedentes del valle del Guadalquivir. Se fechan en el último cuarto del siglo I a.C., y presentan una difusión relativamente importante en la costa de la *Hispania Citerior* (*Carthago Nova*, *Ilici*, *Lucentum*, *Dianium*, *Valentia*, *Baetulo* y *Emporiae*, entre otros enclaves), con alguna penetración hacia el interior (El Palao y *Celsa*, en Aragón); tienen también presencia en la costa portuguesa y en el Noroeste hispánico (Járrega y Ribera, en prensa).

Por otro lado, cabe recordar que la cerámica púnica y la ibérica tardía, así como la campaniense B, son relativamente abundantes en las excavaciones del solar de la antigua Morería (Melchor y Benedito 2009: 232-233), si bien los contextos tardorrepublicanos fueron arrasados por las construcciones de época altoimperial, por lo que aparecen de forma residual.

Entrando ya en época imperial, además de los productos propios de *Saguntum*, es interesante destacar la presencia de ánforas procedentes del Nordeste de la *Hispania Citerior*, correspondientes a la actual Cataluña, cuya difusión en *Hispania*, a diferencia del sur de la Galia e Italia, todavía está prácticamente por estudiar. Las más antiguas son las Oberaden 74, que se fechan básicamente en época de Augusto, de las que hemos documentado cuatro ejemplares (fig. 4, núms. 9 a 12). Se produjeron en diversos talleres del área costera catalana, entre ellos el de Tivissa (Ribera d'Ebre, Tarragona) (Revilla 1993), así como en el Mas d'Aragó (Cervera del Maestrat, Castellón) (Fernández Izquierdo 2006: 278), que por su cercanía podrían haber sido los talleres que hubieran aprovisionado *Saguntum*, si bien parece ser que en escasa cantidad.

Otra área productora y otro tipo de ánforas son las Dressel 2-4 de la zona layetana, correspondiente a la costa central catalana, cuyos centros principales eran *Barcino* (Barcelona), *Baetulo* (Badalona) e *Iluro* (Mataró). Se trata de una producción (especialmente la Dressel 2) que tuvo una amplia difusión hacia el sur de Francia y, especialmente, Italia (Járrega 2016). En las excavaciones de Morería hemos documentado cuatro ejemplares de origen layetano (fig. 11, núms. 4-7) y tres procedentes probablemente del *ager* de *Tarraco* (fig. 11.7; fig. 12, núms. 1 y 2). En todos los casos corresponden probablemente a la forma Dressel 2-4.

Las producciones layetanas, reconocibles por sus pastas de color rojo ladrillo y la abundante presencia de desgrasante de cuarzo, que corresponden a la típica pasta "tarraconense" definida por A. Tchernia (1971)¹⁴, se caracterizan por un borde redondeado y exvasado, con un marcado ángulo en la unión con el cuello, y un asa semibífida o pseudobífida (fig. 11, núms. 4 y 6). Las que hemos documentado probablemente corresponden a la comarca catalana del Maresme, posiblemente al taller de Malgrat (Járrega y Berni 2014). Un pivote (fig. 11.7), por tener una pasta más depurada, podría proceder de otra zona

14 Creemos que la denominación "tarraconense", ya fijada en la bibliografía, es equívoca, pues evidentemente hace referencia a la *Hispania Tarraconensis*, pero en realidad solapa la auténtica producción tarraconense, es decir, las ánforas de la zona de *Tarraco*, y les atribuye involuntariamente una producción que era originaria de otra zona.

de la Layetania, probablemente del área de Barcelona, el Baix Llobregat o el Vallès Occidental. En el área geográfica de *Saguntum* se han documentado anteriormente otros ejemplares (procedentes de hallazgos submarinos) de la forma Dressel 2-4, que por sus características físicas (pasta de color rojo ladrillo y desgrasante de partículas blancas) deben proceder del área layetana; concretamente, en la playa de Benafeli (Almassora) y el Calamó-Santa Bàrbara (Borriana) (Fernández Izquierdo 1980: 176; Cisneros 2002: 132). Todo ello indica que las producciones layetanas llegaron, aunque fuese en escasa cantidad, a *Saguntum* y su área de influencia.

Los otros tres fragmentos procedentes del área catalana corresponden a un borde, un pivote y un fragmento de asa, que por su desgrasante de cuarzo junto con partículas de color gris (quizás feldespatos o esquistos), podrían proceder del *ager* de *Tarraco* (Tarragona), donde existió una importante producción de ánforas de la forma Dressel 2-4 como contenedores del vino local, especialmente en la actual comarca del Baix Camp (Járrega y Prevosti 2010). Su difusión exterior empieza a conocerse actualmente, pero parece haber sido importante a partir del siglo II, con la Dressel 2 evolucionada, como veremos seguidamente. El fragmento de borde presenta un marcado perfil triangular, que aparece también en la zona de *Tarraco*. No descartamos otras posibles procedencias para estos tres fragmentos, pero el aspecto del desgrasante nos inclina a decantarnos por la mencionada producción de *Tarraco*, aun sin haber sido posible efectuar análisis arqueométricos. Ya hace algún tiempo habíamos señalado la posible llegada de ánforas procedentes del *ager* de *Tarraco* a la zona saguntina (Járrega 2010: 416).

La producción de ánforas en el *ager* de *Tarraco* tuvo una importante continuidad en el siglo II y al menos en la primera mitad del siglo III. Junto con las características de la pasta que hemos mencionado, las ánforas de época medio imperial presentan un perfil fusiforme y, lo que es su rasgo más marcado, un borde de perfil cuadrangular. Ello ha permitido definir la forma, que hemos propuesto denominar Dressel 2-4 evolucionada (Járrega y Otiña 2008), y que creemos que sería aún más correcto designarla como Dressel 2 evolucionada, por derivar claramente de las Dressel 2 de época julio-claudia. Estas ánforas tuvieron al parecer una amplia difusión, pues se documentan en contextos de época tardo-antoniñiana en Ostia (Rizzo 2014: 143). A esta producción corresponden (fig. 12, núms. 4 y 5) dos fragmentos de bordes, que responden a las características indicadas, y que demuestran la llegada de vinos de *Tarraco* a *Saguntum* en el siglo II o III. Como hemos visto, estas Dressel 2 evolucionadas parecen haber

sido producidas también en el *ager* de *Saguntum*, como lo indica el perfil con pasta probablemente saguntina y borde de perfil cuadrangular que hemos documentado en el solar de Morería.

En cualquier caso, las producciones layetanas y tarraconenses parecen haber llegado en escasa cantidad a *Saguntum*, cosa lógica teniendo en cuenta que se trataba de un centro productor, pues corresponden solamente al 3,57 por ciento del total de las ánforas altoimperiales, frente al 73,47 por ciento que representan las saguntinas. En todo caso, es interesante comprobar como llegaban a *Saguntum* vinos layetanos, tarraconenses y también itálicos, lo que es un índice de la importancia portuaria de esta ciudad.

Un elemento singular son las naves onerarias con cargamento de *dolia*, de las que se conocen diversos casos en el Mediterráneo occidental (pecios de Grand Ribaud D, Ladispoli, Giraglia, Diano Marina, Cova de l'Infern, Meloria B y Golfe de Baratti) que se asocian, al menos en gran parte, a los armadores de la familia *Pirani* en *Minturnae* (Minturno, Italia), si bien parece que contenían vino layetano, que se exportaba a Roma (Marlier y Sciallano 2008; Dell'Amico y Pallarés 2011). La localización de un pecio de *dolia* frente al puerto saguntino (de Juan 2003: 232-233) podría indicar la llegada de estos vinos a *Saguntum*, como se comprueba también a partir de las ánforas, si bien no podemos descartar otra procedencia, no siendo descartable que se tratase de una exportación de vinos saguntinos en *dolia*, de lo que, por otra parte, no tenemos ninguna constancia.

Cabe destacar la presencia de ánforas adriáticas de la forma Dressel 6, cuyo contenido se ha considerado que pudo ser el *garum* o el aceite de Histria; sin embargo, los *tituli picti* del Castro Pretorio de Roma apuntan más bien a un contenido vinario (Carre 1985: 218), correspondiente a productos de la costa del Adriático, especialmente el Piceno. Son una auténtica rareza en *Hispania*: se han documentado dos ejemplares en hallazgos submarinos en la costa murciana, uno de ellos con la marca PELLA·TREBEL (referente sin duda a un *Trebellius*) y un fragmento en *Ilici* (la Alcúdia de Elche, Alicante) (Márquez y Molina 2005: 301, núm. 291; Márquez 1999: 101-103), además de un fragmento de borde, con la marca GAESATI·LVCR procedente de la villa romana de Els Antigons (Reus, Tarragona) (Carerras y Berni 2014: 185-187). En los tres casos, se puede relacionar con la importancia comercial de los puertos de *Carthago Nova* (así como el *Portus Ilicitanus*, aunque fuese quizás de forma subsidiaria) y *Tarraco*; el hallazgo saguntino indica también la importancia del puerto de *Saguntum*, como punto de llegada de las ánforas Dressel 6 a *Hispania*.

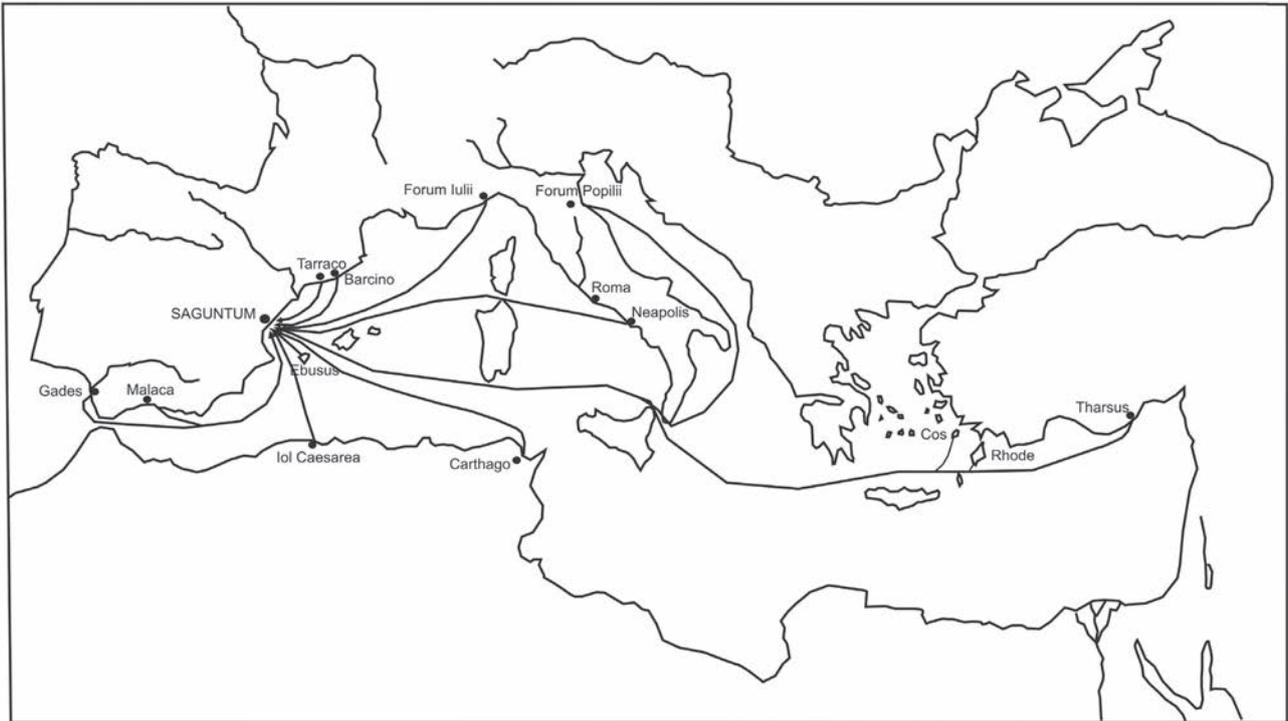


Figura 19. Rutas de importación a Saguntum de los productos envasados en ánforas.

En época imperial destacan las producciones béticas, especialmente las de salazones. Los hallazgos submarinos nos proporcionan una imagen sobre la circulación comercial de estas ánforas.

En época augustea y a lo largo del siglo I d.C. tuvo una amplia difusión el ánfora Haltern 70, básicamente vinaria, si bien se ha propuesto que pudo servir también para transportar otros productos. En la costa castellanense se han documentado diversos hallazgos submarinos de esta forma (Fernández Izquierdo 1980: 142, fig. 1, 5 y 6; 147, fig. 2, 8 y 9; 157, fig. 4.8; lám. I-A). En cambio, en tierra no se han documentado muchos ejemplares de esta forma, lo que podría hacer pensar que transportaban un producto que pasaba de largo, en dirección a la Galia (Járrega y Ribera, en prensa). En consonancia con esto, no hemos documentado ningún ejemplar entre los materiales de Morería.

Las ánforas denominadas genéricamente Dressel 7-11 son productos para contener salazones, que se producían en la costa andaluza, tanto en la zona de Cádiz como en la costa de Málaga y Granada. Cuando existen ejemplares completos o semicompletos es fácil determinar si se trata de una Dressel 7, 8, 9, 10 o 11, pero cuando contamos solamente con fragmentos ello es difícil, en cuyo caso

se debe mantener la denominación genérica Dressel 7-11. De todos modos, aquí hemos intentado precisar la clasificación ante ciertas características de los bordes que nos permiten atribuirlos a una forma determinada. En cuanto a su procedencia, si bien la mayoría presentan la pasta amarillenta verdosa de la bahía de Cádiz, algunas (fig. 13, núms. 2, 4 y 5) proceden probablemente de la costa malacitana o granadina, presentando las pastas ocre amarillentas y la presencia de cuarcita, que son características de dicha zona, según se ha hecho notar para la forma Dressel 7 (García Vargas y Bernal 2016). A la vista de los ejemplares de la forma Dressel 9 que presentamos aquí, creemos que debe plantearse también el origen de esta forma en la costa malacitana o granadina.

En Sagunto, tanto en el núcleo urbano como en la antigua zona portuaria conocida como el Grau Vell, se han documentado diversos bordes de ánforas del grupo de formas para salazones Dressel 7-11 (Mantilla 1986: 567; 581, fig. 4, 1 a 5 y lám. 10; Mantilla 1987-88: 394, fig. 8, 1 a 4), así como un perfil completo de la forma Dressel 9 hallado en el Grau Vell (Mantilla 1986: 567 y 576, núm. 10; Mantilla 1987-88: 392, lám. III.1 y 393)¹⁵. En la villa romana de La Vallaeta, en el *ager Saguntinus*,

¹⁵ En el primer trabajo se clasifica equivocadamente como Dressel 10, y en el segundo acertadamente como Dressel 9.

se documenta también la presencia de Dressel 7-11 (Huguet 2009: 111 y 157, lám. 23, 1 y 6). En las costas de la provincia de Castellón se hallaron bajo el mar diversos ejemplares de la forma (quizás deberíamos decir las formas) Dressel 7-11 (Pascual 1975: 186 y 188, figs. 1 y 2; Fernández Izquierdo 1980: 142, fig. 1, 8 y 9; 167, fig. 7, 1 a 4; 188, fig. 14, 3 y 4; lám. I-D; Járrega 2010: 416).

Junto con la forma Dressel 7-11 en sus diversas variantes, la otra gran ánfora bética de salazón, por su difusión, es la Beltrán 2. En Sagunto, tanto en el núcleo urbano como en el antiguo puerto del Grau Vell, se han documentado diversos ejemplares (tres de ellos completos) de las formas Beltrán 2 A y 2 B (Mantilla 1986: 567 y 581, fig., 4, 6; 577; Mantilla 1987-88: 392, lám. III, 2, 3 y 4; 394, fig. 8, 6 y 7; 395). En la villa romana de La Vallaeta, en el *ager Saguntinus*, se documenta también la presencia de fragmentos de Beltrán 2 A y 2 B (Huguet 2009: 111 y 157, lám. 23, 4 y 5). En aguas de la provincia de Castellón se hallaron diversos ejemplares de ánforas que, aunque algunas han sido publicadas como Dressel 7-11, corresponden claramente a la forma Beltrán 2 (Fernández Izquierdo 1980: 167, fig. 7.5; 178, fig. 10.4; 188, fig. 14, 1 y 2; lám. V-D; Wagner 1980: 296, fig. 1; Járrega 2010: 417), si bien son menos abundantes que las Dressel 7-11. En el contexto aquí estudiado hemos encontrado solamente un fragmento de borde de la forma Beltrán 2 A.

En la villa romana de La Vallaeta, en el *ager Saguntinus*, se señala la presencia de dos fragmentos de posible ánfora Dressel 12 (Huguet 2009: 111), una forma salazonera bética poco abundante en su difusión exterior (Járrega y Ribera, en prensa), aunque desgraciadamente no aparecen ilustrados en la publicación correspondiente. El posible ejemplar que hemos documentado entre el material de Morería podría confirmar una presencia minoritaria de esta forma salazonera en *Saguntum*.

En la costa valenciana, las ánforas olearias de la forma Dressel 20, que transportaban el aceite producido en el valle del Guadalquivir, aparecen en poca cantidad, aunque se conocen algunos ejemplares; así, en el Grau Vell de Sagunto se recuperó un ejemplar de Dressel 20 B (Mantilla 1986: 567 y 582, 1; Mantilla 1987-88: 397 y 398, fig. 10.1), si bien Mantilla hace hincapié en la rareza de la presencia de ánforas de la forma Dressel 20 en Sagunto. Ello se comprueba en el caso de los materiales hallados en la zona de la plaza de la Morería, donde tan solo hemos documentado tres fragmentos de asas (uno de los cuales documentamos aquí) de Dressel 20, así como un borde de la forma Dressel 20 A (fig. 14.2), de época julioclaudia.

Sin embargo, los hallazgos submarinos, efectuados en las costas castellonenses, han permitido documentar diversos ejemplares de ánforas Dressel 20 (Fernández Izquierdo 1980: 147, fig. 2.7; 157, fig. 4, 1 a 3; 167, fig. 7.6; 179; lám. II-B). La mayoría de ánforas Dressel 20 halladas en el golfo de Valencia proceden, como hemos comprobado, de hallazgos subacuáticos, por lo que deben corresponder a elementos comerciales en tránsito hacia otro destino, especialmente el sur de la Galia y Roma (Járrega y Ribera, en prensa). Esto también podría reflejar la posibilidad de que en la costa valenciana hubiese una producción propia de aceite que mayoritariamente no se exportaba, por lo que sabemos (excepto las ánforas Oliva 3); ello podría justificar que aparentemente esta zona no fuera una de las prioritarias a la hora de adquirir el aceite procedente de la Bética. La probable producción de aceite que nos documentan las balsas encontradas en la villa romana de L'Alquería (Moncofa) (Járrega 2017) permite reforzar esta hipótesis.

Además de las importaciones béticas, se conocen, siempre en poca cantidad, ánforas de otras procedencias. En lo que se refiere a Italia, después de la eclosión de la producción vinaria, que se envasó en los siglos II y I a.C. en ánforas de la forma Dressel 1 (que aparecen en grandes cantidades en la costa valenciana), hubo una significativa reducción de la importación en *Hispania* de vino itálico, causada por la aparición de las producciones hispanas y galas. Sin embargo, aunque en menores cantidades, el vino itálico siguió envasándose en ánforas de la forma Dressel 2-4 (la misma, con características formales diferentes, que se utilizó en *Saguntum*) durante el siglo I d.C., con una continuidad durante el siglo II y el III representada por un tipo de ánfora derivado de la Dressel 2-4, con un perfil más fusiforme, procedente del Lacio y de la Campania. Estas ánforas ocasionalmente llegaron a Hispania; en Sagunto se conoce un pivote (probablemente de Dressel 2-4 itálica del siglo I d.C.) con una marca de alfarero, que puede leerse GRAECO, con nexo entre la E y la C (Ribera 1977: 16, fig. 5; Mantilla 1986: 33; Mantilla 1987-88: 386, fig. 3; 405 y 406, fig. 13.13; Márquez y Molina 2005: 236-237, núm. 166), atribuido a una producción del *ager Falernus*, en Campania. Como hemos visto, hemos documentado también escasos fragmentos (tres pivotes) de estas ánforas entre los materiales hallados en las excavaciones de la plaza de la Morería.

Por otro lado, a partir del siglo I d.C. existió una tendencia a producir ánforas vinarias más pequeñas y de base plana, para facilitar su transporte, especialmente por vía fluvial. El ejemplo más evidente es la de la producción gala denominada Gauloise 4. Ésta tuvo

una discreta difusión en la costa hispana, habiéndose documentado algunos hallazgos submarinos en el golfo de Valencia (Fernández Izquierdo 1980: 140-141; 142, fig. 1.7; 178, fig. 10.7 a 10.9; 179; 196 y 187, fig. 13.7 a 13.10; lám. V A, B y C). Aparecen también en el Grau Vell de Sagunto (Mantilla 1986: 49, fig. 6, publicada equivocadamente como Dressel 30). Sin embargo, ahora sabemos que esta forma se producía también en algunos alfares de la costa catalana especialmente en la costa gerundense (Llafranc en Palafrugell y Can Lloverons en Castell d'Aro) y en la zona de Barcelona (López y Martín 2008a: 82-83; 2008b: 710-711; Tremoleda 2000: 128-129 y 153, fig. 97; Tremoleda y Járrega 2016), así como en la costa valenciana (Oliva y L'Almadrava, en Denia; Mateo 2018: 136 y 143, fig. 5) y la andaluza (Puente Melchor en Puerto Real, en la bahía de Cádiz, así como Los Matagallares y Los Barreros en Salobreña, y la Loma de Ceres en Molvízar, Granada; Bernal 2016). Por lo tanto, si bien en general se trata de importaciones galas, no podemos asegurarlo totalmente, debido a que las características formales y la pasta son muy parecidas en todas ellas, lo que nos sitúa frente a un problema interpretativo de difícil resolución. Por lo tanto, el ejemplar seguro y el otro posible de Gauloise 4 que hemos documentado en las excavaciones de Morería no podemos precisar si corresponden a importaciones galas o si se trata de otra producción, tal vez de la costa valenciana.

Una producción gala, producida en el ager de *Forum Iulii* (Fréjus, Var), en la costa meridional francesa, es la forma Dressel 16, cuyas asas presentan dos puntas del ángulo netamente diferenciadas y sobrealzadas, aunque en general recuerda (y probablemente deriva de ella) la forma Dressel 2. Su contenido podemos dar por sentado, por la similitud tipológica apuntada (y por la producción de ánforas Gauloise 4 en la misma zona) que sería vinario. Nótese que *Forum Iulii* era uno de los principales puertos del Mediterráneo occidental, por lo que el fragmento hallado en Sagunto refuerza el papel del puerto saguntino en el entramado portuario y comercial del Imperio romano.

En Italia existieron también algunas producciones de ánforas vinarias de base plana, raramente exportadas fuera de su área de producción. Las más conocidas son las denominadas “de Spello” y “de Forlimpopoli”, por los nombres de las localidades donde se documentaron por primera vez; se trata de productos de la zona interior del centro y norte de Italia (Umbria y Emilia-Romagna). La segunda fue objeto de una esporádica exportación; un ánfora de Forlimpopoli la hemos documentado en la costa catalana, en el yacimiento de El Morer (Sant Pol de Mar, Barcelona) (Járrega 1997a: 90-93 y 130-131, lám. 16). En el litoral del Grau Vell, en Sagunto,

se halló un fragmento de ánfora (Mantilla 1987-88: 397 y 399, fig. 11.4) que muy probablemente corresponde a esta forma. En el solar de Quevedo, en la misma ciudad de Sagunto, se halló un fragmento de cuello, hombros y asas que parece corresponder a esta tipología (Melchor 2013, lám. XXXVII, 3). Asimismo, en la costa de Valencia se hallaron algunos ejemplares que parecen poder atribuirse a estas producciones (Fernández Izquierdo 1984: 95, fig. 41). Recientemente se ha señalado también la presencia de un ejemplar de esta forma en León (Morillo, Morais y Durán 2020: 32, tabla 1). Llama la atención el hecho de su mayor abundancia en la zona de Sagunto y Valencia, lo que hace pensar que ésta podría ser una de las principales zonas de importación de estos productos en *Hispania*. De todos modos, no hemos documentado ningún fragmento entre el material de Morería.

Finalmente, debemos tener en cuenta una serie de producciones vinarias del Mediterráneo oriental que llegaron también a las costas hispanas, que presentan una forma similar a la Dressel 2-4, la Dressel 5 (también conocida como “ánfora de Cos”, por su procedencia), que se caracteriza por tener unas asas bifidas con un ángulo muy alto, situado al nivel del borde. En Sagunto se han documentado dos ejemplares (Mantilla 1986: 32 y 46, fig. 3, núms. 3 y 4; Mantilla 1987-88: 384, fig. 2, núms. 5 y 6), uno de ellos hallado en el castillo.

Otras producciones orientales son las conocidas como “rodias”, que presentan también asas de perfil similar a la Dressel 5, pero de sección tubular y con protuberancias puntiagudas en el ángulo superior. Sin embargo, la llegada a *Hispania* de estas producciones orientales es poco conocida, dado que no han sido estudiadas en profundidad. En el área castellanense, tan sólo podemos documentar una ánfora hallada bajo el mar en Torrenostra, procedente de Gnido, según A. Fernández Izquierdo (1980: 152 y 168, fig. 8.8) que en tal caso se dataría en los siglos III-II a.C., si bien la identificación no es segura, como indica la misma autora.

Las ánforas conocidas como rodias (o Camulodunum 184), que se consideran vinarias, son probablemente originarias de la isla de Rodas, sin descartar otras procedencias en el Egeo o en la costa de Asia Menor (Empereur y Picon 1989; Bezeczyk 2005); presentan una amplia distribución en el Mediterráneo, llegando hasta Britania. Se fechaban entre finales del siglo I a.C. y la segunda mitad del siglo II d.C. (Martin-Kilcher 1994). Por su parte, el ánfora del tipo Agora M54, de contenido discutido, pues se ha sugerido que fuese vino (Empereur 1998: 395) o algún tipo de fruta (Reynolds, 2005: 564), se considera procedente de Cilicia, en Asia

Menor (Empereur y Picon, 1989: 231-232) y quizás Chipre (Empereur 1998: 395). Su distribución se concentra principalmente en el Egeo, pero aparece también en Cartago (Martin-Kilcher, 2005), y en el golfo de Fos, en el sur de Francia (Sciallano y Sibella, 1991)¹⁶. Se fecha entre la segunda mitad del siglo I y finales del II d.C. (Hayes 1983: 98 y 158; Marquié, 2004: 260; Reynolds 2005: 564). En Hispania se constata su presencia en León, sin duda en relación con el aprovisionamiento en el ámbito militar de vinos del Mediterráneo oriental (Morillo, Morais y Durán 2020: 31-38).

Como hemos visto, en las excavaciones del solar de la antigua Morería hemos podido localizar unos pocos fragmentos (tres asas de la forma Camulodunum 184 y una de Ágora M 54), por lo que se puede documentar la presencia, bastante ocasional, de estas ánforas orientales en *Saguntum*.

En los siglos IV y V, aunque en mucha menor cantidad que las Dressel 20, el aceite bético siguió exportándose en ánforas de la forma Dressel 23. En la costa castellonense, entre Vinarós y las islas Columbretes, se recuperó un ejemplar completo del tipo Dressel 23 A (Fernández Izquierdo 1980: 157, fig. 4.5 y lám. II-C). En el poblado de Sant Josep (Vall d'Uixó) se han recogido diversos fragmentos de ánforas sudhispánicas de las formas Dressel 23 A - Keay 13 A, B y C, Almagro 51 A/B - Keay 19 y Almagro 51 C - Keay 23. Estas dos últimas servían, al parecer, para contener salazones; se han hallado algunos ejemplares en el solar de Morería. Se trata de ánforas del sur de la Lusitania, producidas también en la costa de Málaga, fechadas a partir del siglo III y hasta inicios del IV dC, y corresponden a los materiales más tardíos documentados en Morería, junto con las ánforas africanas a las que nos referiremos seguidamente.

A partir de finales del siglo II llegaron de una forma creciente ánforas de procedencia africana, es decir, del actual Túnez. Básicamente se considera que servían para contener aceite, pero en realidad parece que había también otros contenidos, difíciles de documentar. Estas ánforas fueron las más abundantes de entre las importadas en el siglo IV y hasta el VI, si bien en el área saguntina las ánforas se limitan al siglo IV y, como muy tarde, inicios del V. También junto a estas tenemos documentada la presencia minoritaria de ánforas mauritanas, a las que corresponde el fragmento

de la forma Dressel 30 – Keay 1 que hemos documentado en el solar de Morería.

En el poblado ibérico de Sant Josep (Vall d'Uixó), en la Plana Baixa, que fue objeto de una ocupación esporádica en época tardoantigua, se han documentado diversos fragmentos de ánforas africanas, entre ellas Africana 1 y 2 (Rosas 1997), fechadas en el siglo IV e inicios del V; el contexto arqueológico tardoantiguo de Sant Josep remite básicamente a la primera mitad del siglo V. Cabe destacar que un ejemplar del tipo Africana 1 - Keay 3 A hallado en dicho yacimiento presenta en el cuello una estampilla de círculos concéntricos. También se ha documentado la forma Africana 1 – Keay 3 en el litoral del Grau Vell de Sagunto (Mantilla 1987-88: 196, fig. 9.7 y 197) y la forma Africana 2 C – Keay 6 en el mencionado Grau Vell de Sagunto y en su litoral (Mantilla 1987-88: 197 y 399, fig. 11.1 y 11.2) así como en la villa romana de L'Alqueria (Moncofa, Castellón) (Járrega 2017: 166, fig. 5.6). Se encuentran también en la villa de Vinamargo (Castellón)¹⁷. En las excavaciones de Morería se han documentado, como hemos visto, ejemplares de las formas Africana 2 A y 2 C.

La U.E. 1056 es una fina capa arcillosa que se superpone a los restos de las estructuras arquitectónicas anteriores, en el cual aparecen ánforas africanas, como hemos visto, y que corresponden al momento de abandono de esta parte de la ciudad.

Finalmente, a partir del siglo IV y, fundamentalmente, en los siglos V y VI llegaron en cierta cantidad a la costa valenciana ánforas producidas en el Mediterráneo oriental, que contenían sobre todo vino y aceite. En la plaza de la Morería de Sagunto no hemos documentado ningún ejemplar, lo que, considerando la datación de las ánforas africanas, contribuye a documentar un horizonte final para las ánforas de este lugar como muy tarde a inicios del siglo V. La ausencia de ánforas de cronología posterior probablemente indica un abandono, al menos del área de Morería, en esta cronología, lo que podría reflejar una crisis en la ciudad, que entraría en decadencia durante el resto de la Antigüedad tardía. Ello podría relacionarse quizás con las destrucciones de la primera mitad del siglo V documentadas en Valencia y Cullera (Ribera y Rosselló 2007; Hurtado *et alii* 2008).

16 Si bien se ha dicho que no aparece en Pompeya, hemos podido constatar la presencia de algunos ejemplares en las colecciones de esta ciudad. Agradecemos a la Dra. Grete Stefani el habernos permitido consultar las fichas de la colección de ánforas de Pompeya.

17 Actualmente estamos estudiando estos materiales en colaboración con su excavador, Ximo Alfonso.

LA FUNCIÓN COMERCIAL DEL *PORTUS SAGUNTINUS* A TRAVÉS DEL COMERCIO DE LAS ÁNFORAS

La difusión claramente constatada del vino saguntino mediante las ánforas de la forma Dressel 2-4 (especialmente Dressel 2) durante el siglo I y quizás también el II d.C. hacia el sur de la Galia, Roma y *Carthago Nova* (y quizás más al sur) ya de por sí implica la existencia de un centro portuario potente vinculado a la ciudad de *Saguntum*. Este puerto, que coincide con el actual agregado urbano del Puerto de Sagunto, se encuentra a unos 6 kilómetros de distancia del núcleo urbano, y aunque no tenemos testimonios escritos sobre ello, podemos suponer razonablemente que recibía en época romana el nombre de *Portus Saguntinus*, como en el caso del *Portus Ilicitanus* (Santa Pola) en relación con *Ilici* (La Alcaudía, Elche) o el *Portus Sucronensis* (Cullera) en relación con el desconocido núcleo de *Sucro* (que se suele situar en la actual Alzira).

Estudios recientes (de Juan 2002 y 2003) han permitido documentar la existencia de grandes estructuras arquitectónicas actualmente sumergidas bajo el mar, consistentes en una escollera que protegía la entrada de un puerto resguardado en una antigua área lagunar. Estas construcciones, que se ha planteado que podrían remontarse al inicio de la presencia romana en el territorio (inicios del siglo II a.C.) parecen mostrar un interés del estado romano en crear un punto de penetración hacia el interior, relacionable con la calzada que desde *Saguntum* permitía acceder al valle medio del Ebro, hacia *Bilbilis* (Calatayud) y, a partir de época de Augusto, *Caesaraugusta* (Zaragoza), siguiendo los valles de los ríos Palancia y Jiloca (Járrega 1996, 1997b y 2000; Ledo 2002).

Esta probable función de tipo militar debió comportar en seguida una importante dimensión económica como puerto de comercio. Ello se documenta con las exportaciones vinarias saguntinas a partir de época de Augusto y Tiberio, a las que ya nos hemos referido, pero también por una amplia gama de importaciones, como se ha demostrado en el contexto de la antigua Morería. Así, tenemos representadas en *Saguntum* prácticamente todas las procedencias de productos envasados en ánforas durante el Alto Imperio en el Mediterráneo occidental: la Italia tirrénica (en época republicana pero también, en menores cantidades, en el período imperial) y adriática (escasamente representada en *Hispania*), el sur de la Galia (el área de *Forum Iulii*), ánforas púnicas y púnico-ebusitanas, las ánforas vinarias de la Layetania y *Tarraco*, las salazones

béticas (tanto de la zona de Cádiz como de la costa de Málaga y Granada), el aceite bético del valle del Guadalquivir (en escasa cantidad) envasado en ánforas de la forma Dressel 20, y el vino del Mediterráneo oriental (las ánforas procedentes de Rodas y de Cilicia o Chipre).

Documentamos la presencia en los siglos III-IV de ánforas de salazón del área sudhispánica (que puede ser tanto lusitana como bética, del área de Málaga probablemente), así como las importaciones mauritanas (con el ánfora Dressel 30 – Keay 1, probablemente vinaria) y africanas (con contenidos difíciles de determinar, probablemente salazones) en ánforas de la forma Africana 2. La ausencia de productos propios de los siglos V y VI posiblemente se debe no solamente al abandono del área de la antigua Morería, sino también a la decadencia comercial de *Saguntum* y del *Portus Saguntinus*, que tanto puede explicarse por razones estructurales de tipo histórico más general, como quizás (y es una posibilidad que habría que plantearse) por un posible cegamiento del puerto por los aluviones del río Palancia.

CONCLUSIONES

- Entre los materiales de las excavaciones del solar de la antigua Morería hemos documentado 220 fragmentos de ánforas de los que hemos podido identificar la forma, lo que constituye solamente el 7,08 % del total de 3.104 fragmentos anfóricos localizados, según la memoria de excavación.

- Se ha planteado una apreciación estadística a partir de los mencionados 220 fragmentos, de los que hemos seleccionado para su estudio 128 que presentan una identificación más clara.

- Las ánforas de época tardorrepublicana constituyen el 4,54 % del total de los 220 ejemplares, las de época altoimperial son el 89,09 % y las tardoantiguas el 5,45 %. Por lo tanto, la inmensa mayoría corresponden al Alto Imperio, con una exigua presencia tanto de época republicana como tardoantigua.

- Los escasos ejemplares anfóricos de época tardorrepublicana en general se fechan en el siglo II a.C. Los contextos de época tardorrepublicana fueron arrasados por las construcciones de época altoimperial, por lo que los materiales anteriores al cambio de Era aparecen de forma residual.

- Los ejemplares de ánforas tardorrepublicanas son unos pocos fragmentos de ánforas púnicas (Mañá C1 2 / Ramon T. 7.5.2.2 y T-9.1.1.1), itálicas (Dressel 1 A), púnico-ebusitanas (PE-18-T.8.1.3.2) y béticas (Ovoide 1 – Lomba do Canho 67 y, posiblemente, Dressel 1 B).

- Destaca un ejemplar de ánfora brindisina con la marca F·CAN, del siglo II a.C., de la que curiosamente conocemos dos ejemplares hallados en las cercanías, uno hallado en la misma Sagunto y el otro en el yacimiento romano de l'Horta Seca (Vall d'Uixó), por lo que *Saguntum* debió ser uno de los puntos principales de importación de estas ánforas.

- De entre las ánforas altoimperiales destacan las Dressel 2-4, que corresponden al 78,06 % de las producciones altoimperiales. Las Dressel 2-4 layetanas y de *Tarraco* suman solamente un 3,57 % de las ánforas altoimperiales, y las Dressel 2 evolucionadas de *Tarraco* el 1,02 %.

- Cabe destacar la presencia de ánforas procedentes del Nordeste de la *Hispania Citerior*, correspondientes a la actual Cataluña. Las más antiguas son las Oberaden 74, básicamente de época de Augusto, que se produjeron en diversos talleres del área costera catalana, entre ellos los de Tivissa y Mas d'Aragó, en el área de la desembocadura del Ebro, que por su cercanía podrían haber sido los talleres que hubieran aprovisionado *Saguntum*.

- Otras áreas productoras son la zona central y meridional de la costa catalana, donde se produjeron ánforas vinarias de la forma Dressel 2-4. Hemos documentado escasos ejemplares de origen layetano y otros probablemente del *ager* de *Tarraco*.

- La producción de ánforas en el *ager* de *Tarraco* continuó en los siglos II y III, con la denominada Dressel 2 evolucionada. En el solar de la antigua Morería se han documentado dos fragmentos de bordes, así como uno de probable producción saguntina que puede adscribirse a la misma forma y cronología.

- El resto de las Dressel 2-4, el 73,47 % de las ánforas altoimperiales, corresponde a las Dressel 2-4 saguntinas, lo que demuestra su absoluto predominio.

- Si bien las referencias literarias que mencionan, aparentemente, el vino de *Saguntum* han sido puestas en duda, los datos arqueológicos demuestran ampliamente la producción y comercialización del vino saguntino, envasado en las ánforas de la forma Dressel 2-3 o Dressel 2-4.

- Las Dressel 2-4 saguntinas en el siglo I d.C. tuvieron una importante difusión hacia el sur de la Galia (Narbona) y Roma, así como hacia *Carthago Nova*, como demuestran los hallazgos de esta ciudad y el pecio Cloquell en aguas de Denia.

- De entre los sellos documentados en estas ánforas destaca sobre todo la marca M·P·M, que hemos documentado también en el solar de la antigua Morería, que se atribuye (sin mucha seguridad) al alfar de Els Arcs (Estivella) y que podría hacer referencia a un *Marcus Popilius*, un *Marcus Pompeius*, o, tal vez, un *Marcus Porcius*, nombre que

no sabemos si casualmente o no, corresponde también a un propietario de *Baetulo* (Badalona) en cuyo alfar se producían ánforas de la forma Pascual 1.

- Se conocen otras marcas asociadas a la producción saguntina, concretamente B·C, SALVI, Q·F·SALVI, GEM o [...]RINI (Aranegui 2008, p. 233, fig. 8), pero no hemos documentado ninguna de ellas en el solar de la antigua Morería.

- Podemos concluir que el vino de *Saguntum* fue uno de los recursos agrícolas más importantes (si no el principal) del *ager Saguntinus* durante el siglo I d.C., a partir de la época de Augusto. Se desconoce el momento y la razón del final de la producción (o de la exportación), aunque tenemos motivos para suponer su comercialización todavía durante el siglo II d.C.

- A partir de un ejemplar hallado en el solar de la antigua Morería, hemos documentado un ejemplar que podríamos definir como Dressel 2 evolucionada, que se puede paralelizar con otra producción documentada en el *ager Tarraconensis*, que corresponden a una producción de los siglos II y III d.C. Por ello, posiblemente la producción anfórica en *Saguntum* se prolongó al menos hasta el siglo II, sin descartar el III.

- La Dressel 2-4 itálica constituye el 1,02 % del total de las ánforas altoimperiales, las ánforas ebusitanas el 1,53 % (sin descartar que se trate de producciones púnico-ebusitanas), las galas el 1,02 %, las béticas de salazones el 11,22 %, las Dressel 20 un 1,81 %, y las ánforas del Mediterráneo oriental, el 4,08 % del total.

- El vino itálico envasado en ánforas de la forma Dressel 2-4 durante el siglo I d.C., con una continuidad durante los siglos II y III representadas por la Dressel 2 evolucionada itálica, llegó esporádicamente a Hispania. En Sagunto se conoce un pivote con la marca GRAECO, y en el contexto que estudiamos aparecen tres pivotes.

- Las ánforas adriáticas de la forma Dressel 6, de probable contenido vinario (Carre 1985, p. 218), que se han hallado en muy escaso número en *Hispania*, están presentes en *Saguntum* gracias a un ejemplar con el sello M·B [...].

- Destacan por su abundancia las producciones béticas, especialmente las de salazones, así como la ausencia en la antigua Morería de la forma vinaria Haltern 70, que en contraste es bastante abundante en la costa valenciana.

- Las ánforas béticas más numerosas son las denominadas genéricamente Dressel 7-11, productos para contener salazones del siglo I d.C., que se producían en la costa andaluza, tanto en la zona de Cádiz como en la costa de las provincias de Málaga y Granada.

- La otra forma anfórica bética de salazón más destacada, por su difusión, es la Beltrán 2, si bien es menos abundante que la Dressel 7-11. En el contexto de Morería solamente contamos con un ejemplar. Asimismo, hemos documentado un posible ejemplar de la forma Dressel 12, también ánfora salazonera bética poco abundante en su difusión exterior.

- Las ánforas olearias de la forma Dressel 20 aparecen en poca cantidad en la costa valenciana; en consonancia con ello, en el solar de la antigua Morería solo hemos documentado tres fragmentos de asas y un borde de la forma Dressel 20 A, de época julioclaudia.

- Se han documentado uno o dos fragmentos de ánfora vinaria de base plana de la forma Gauloise 4. Se trata de una producción gala, pero que fue imitada en las costas catalana, valenciana y andaluza, con características formales y compositivas muy similares, por lo que la procedencia del ejemplar aquí estudiado es incierta.

- Cabe destacar la presencia de una forma vinaria que imita la Dressel 2-4, concretamente la Dressel 16, una producción gala procedente de *Forum Iulii* (Fréjus, Var), escasamente difundida en *Hispania*, de la que hemos documentado un fragmento.

- Es interesante destacar la presencia en *Saguntum* de un ánfora vinaria de base plana de procedencia itálica, la denominada “ánfora de Forlimpopoli”, de la que se han documentado dos ejemplares (del solar de Quevedo y en aguas del Grau Vell), aunque no hemos constatado ningún ejemplar entre el material de Morería.

- Del Mediterráneo oriental proceden las ánforas vinarias altoimperiales de las formas Dressel 5 (o “ánfora de Cos”), las denominadas “rodias” (o Camulodunum 184) y Ágora M 54 (procedente de la costa Cilicia o quizás Chipre), todas ellas presentes en *Saguntum*, estando la segunda y la tercera documentadas en el solar de la antigua Morería.

- En cuanto a las ánforas tardorromanas, destacan las de producción sudhispánica (bética o lusitana), que constituyen el 47,82% de las ánforas tardoantiguas, así como las africanas, que suman también el 47,82 %; las ánforas mauritanas, representadas por la forma Dressel 30 – Keay 1, suman el 4,34 %.

- Entre los escasos materiales de época tardoantigua (fundamentalmente del siglo IV) destacamos las ánforas sudhispánicas (que pueden ser tanto béticas como lusitanas) Almagro 50, Almagro 51 A/B - Keay 19 y Almagro 51 C - Keay 23, que servían, al parecer, para contener salazones.

- Las otras ánforas tardoantiguas, también de los siglos III y IV, son las ánforas mauritanas de la forma Dressel 30 – Keay 1 y africanas de los tipos Africana 2 A y 2 C.

- En resumen, el contexto de Morería presenta un panorama anfórico que responde a una secuencia cronológica comprendida entre los siglos II a.C. y IV d.C. (cuando se abandonó el conjunto excavado), en el que destacan los productos altoimperiales, fundamentalmente las ánforas vinarias de la forma Dressel 2-4, producidas en el propio *ager Saguntinus*.

- Junto con las producciones vinarias saguntinas, la concurrencia de ánforas procedentes de la zona layetana, de *Tarraco*, la Bética (principalmente ánforas de salazones), la Galia, Italia (tanto del área tirrena como de la adriática), el Mediterráneo oriental, Mauritania y África demuestran el importante movimiento comercial, tanto de exportación como de importación, que tuvo el antiguo puerto de *Saguntum*, que por lo tanto resulta ser uno de los más destacados de la costa oriental de *Hispania*.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAUZIT, P. (1999): “Présence d’amphores saguntines à Narbonne, la Nautique (Aude)”, *Instrumentum*, 10: 27-28.
- ALFOLDY, G.; MAYER, M.; STYLOW, A.U. (eds.) (1995): *Corpus Inscriptionum ILatinarum II2. CIL II2 /14, Teil 1: Conventus Tarraconensis Süd*, Berlín.
- ARANEGUI, C. (1978): “Anotaciones sobre las ánforas del nivel de relleno del Grau Vell”, *Saguntum*, 13: 307-326.
- ARANEGUI, C. (1981): “La producción de ánforas romanas en el País Valenciano, estado de la cuestión”, *Archivo de Prehistoria Levantina*, 16: 529-538.
- ARANEGUI, C. (1982): C. *Excavaciones en el Grau Vell, Sagunto, Valencia. Campañas de 1974 y 1976*, SIP, Serie de Trabajos Varios, 72.
- ARANEGUI, C. (1992): Testimonios del vino saguntino, entre otras cuestiones, *Miscel·lània arqueològica a Josep M. Recasens*, Tarragona: 35-43.
- ARANEGUI, C. (coord.) (1996): *Els romans a les terres valencianes*, Valencia.
- ARANEGUI, C. (2004): “Sagunto y Roma”, *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, Alicante, <http://www.cervantesvirtual.com/obra/sagunto-y-roma-0/>.
- ARANEGUI, C. (2008): “La producción y el comercio de ánforas tarraconenses en el País Valenciano”, en López Mullor, A. y Aquilué, X. (eds.), *La producció i el comerç de les ànfores de la Província Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch* (Monografies 8, Museu d’Arqueologia de Catalunya), Barcelona: 227-240.

- ARANEGUI, C.; MANTILLA, A. (1987): "Las ánforas Dr. 2-4 de Sagunto", *1er Col.loqui Internacional d'Arqueologia Romana. El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comers al Mediterrani occidental*, Badalona: 100-104.
- ARASA, F. (2003): "Las villas. Explotaciones agrícolas", en Bonet, H., Gozalbes, M. y Albiach, R. (coords.), *Romanos y visigodos en tierras valencianas*, Valencia: 161-166.
- ARASA, F. (2011-2012): "Instalaciones de producción de vino y aceite en el litoral castellonense", en Noguera, J.M. y Antolinos, J.A. (eds.), *De vino et oleo Hispaniae. Áreas de producción y procesos tecnológicos del vino y el aceite en la Hispania romana*, Anales de Prehistoria y Arqueología, 27-28, Murcia: 253-260.
- BELTRÁN, F. (1980): *Epigrafía latina de Saguntum y su territorium (cronología, territorium, notas prosopográficas, cuestiones municipales)*, SIP, serie de trabajos varios, 67, Valencia.
- BENEDITO, J. (2015): "Las infraestructuras viarias de Saguntum en época imperial", *Potestas*, 8: 9-38.
- BENEDITO, J.; MELCHOR, J.M. (2013): "Materiales per a l'estudi de l'àrea sacra del solar de la plaça de la Moreria de Sagunt", en L. Alapont, y J. Martí (eds.), *Actes de les III jornades d'arqueologia de València i Castelló (Valencia 2013)*: 111-120.
- BERNAL, D. (2016): "Gauloise 4 (Costa Bética)", *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo* (<http://amphorae.icac.cat/amphora/gauloise-4-baetica-coast>), 10 julio, 2016.
- BERNI, P. (2004): *Las ánforas del aceite bético y su presencia en la Cataluña romana*, serie Instrumenta, 15, Barcelona.
- BRENTCHALOFF, D.; RIVET, L. (2003): "Timbres Amphoriques de Fréjus 2", *SFECAG, Actes du Congrès de Saint-Romain-en-Gal, Marseille*: 595-619.
- BEZECZKY, T. (2005): "Roman Amphorae from Vindobona", en Krinzinger, F. (ed.), *Vindobona-Beitrag zu ausgewählten Keramikgattungen in ihrem topographischen Kontext*: 35-109.
- CARRE, M.-B. (1985): "Les amphores de la Cisalpine et de l'Adriatique au début de l'empire", *Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité*, 97, n.1: 207-245.
- CARRERAS, C.; BERNI, P. (2014): "Les marques d'àmfora", en Jàrrega, R. y Prevosti, M. (eds.), *Ager Tarraconensis 4. Els Antigons (Reus). Una vil·la senyorial al Camp de Tarragona*, serie "Documenta", 16, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona: 185-195.
- CISNEROS, F. (2002): "El vino en el *hinterland* del Portus de Saguntum (s. I a.C.- I d.C.)", *Saguntum*, 34, 127-136.
- CONTINO, A.; D'ALESSANDRO, L.; LUCCERINI, F.; MASTRODONATO, V.; TANGANELLI, R. (2013): "Anfore Dressel 2-4 "Tarraconensi" a Roma: ricerche epigrafiche dal sito del Nuovo Mercato Testaccio. Dati preliminari", en Bernal, D., Juan, L. C., Bustamante, M., Díaz, J. J., Sáez, A. M. (eds.), *Hornos, Talleres y Focos de Producción Alfarera en Hispania*, Cádiz: 333-350.
- CARRERAS, C.; BERNI, P. (2014): "Marques d'àmfora documentades a la vil·la romana dels Antigons", en Jàrrega, R. y Prevosti, M. (eds.), *Ager Tarraconensis 4 Els Antigons, una vil·la senyorial del Camp de Tarragona*, serie Documenta, 16, Tarragona: 185-195.
- CIPRIANO, S.; FERRARINI, F. (2001): *Le anfore romane di Opitergium*, Oderzo.
- CORELL, J. (2002): *Inscripcions romanes del País Valencià. Saguntum i el seu territori (2 vols.)*, Valencia.
- DE JUAN, C. (2002): "Primera aproximación a la infraestructura portuaria saguntina", *Sagvntvm (P.L.A.V.)*, 34: 115-126.
- DE JUAN, C. (2003): "La arqueología subacuática saguntina y el Grau Vell. Estado de la cuestión", *Sagvntvm (P.L.A.V.)*, 35: 229-235.
- DELL'AMICO, P.; PALLARÉS, F. (2011): "Appunti sui relitti a dolia", *Archaeologia Maritima Mediterranea. An International Journal on Underwater Archaeology*, 8: 47-135.
- EMPEREUR, J.-Y.; PICON, M. (1989): "Les régions de production d'amphores impériales en Méditerranée orientale", en *Amphores romaines et histoire économique: dix ans de recherche*, Collection de l'cole Française de Rome, 114, École Française de Rome, Rome: 223-248.
- FABRE, G.; MAYER, M.; RODÁ, I. (1990): "Recrutement et promotion des "élites municipales" dans le Nord-Est de l'Hispania Citerior sous le Haut Empire", *Mélanges de l'École Française de Rome*, 102: 525-539.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1980): "Estudio de los restos arqueológicos submarinos en las costas de Castellón", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 7: 135-195.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1984): *Las ánforas romanas de Valentia y de su entorno marítimo*, Valencia.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (2006): "Aproximación a la villa romana de Mas d'Aragó (Cervera del Maestrat, Castellón): producción cerámica del alfar", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 25: 271-300.

- FERRER-MAESTRO, J.J.; BENEDITO-NUEZ, J.; MELCHOR-MONSERRAT, J.M. (2018): "A new impression of the Roman city of Saguntum (Spain) based on recent findings", *Archeologia Classica*, LXIX: 357-378.
- FUMADÓ, I. (2004): "Signaculum de bronce procedente del solar del Romeu (Sagunto, Valencia)", *Saguntum*, 36: 161-167.
- GARCÍA, J. M.; MORANO, I.; MELIÀ, J.L. (1998): *L'Arquitectura del poblat ibèric de La Punta d'Orlell (La Vall d'Uixó, Castelló)*. Monografies d'Arqueologia i Història, 1. Associació Arqueològica de la Vall d'Uixó, Vall d'Uixó.
- GARCÍA VARGAS, E.; BERNAL CASASOLA, D. (2016): "Dressel 7 (Costa Bética)", *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo* (<http://amphorae.icac.cat/amphora/dressel-7-baetica-coast>). 04 julio, 2016.
- GAVINI, V. F. (2013): "Il relitto "E" del Mariposa (Alghero)", *Erentzias*, 1: 235-244.
- GISBERT, J.A. (2009): "Vi tarraconense al País Valencià. Una mirada des dels forns d'àmfores, arqueologia de les vil·les i derelictes de la costa de "Dianium" (Dénia)", en Prevosti, M. y Martín, A. (eds.), *El vi tarraconense i laietà: ahir i avui :actes del simpòsium*, colección Documenta, 7, Tarragona: 125-150.
- HAYES, J. W. (1983): "The villa Dionysos excavations, Knossos: the pottery", *Annals of the British School at Athens*, 78: 97-169.
- HERNÁNDEZ, R. (2017): "Dos supuestos testimonios del vino de Saguntum en Juvenal y en Frontón", *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica*, LXXXV.1: 141-152.
- HUGUET, E. (2009): "Material cerámico de la villa romana de La Vallaeta M15.3", *Arse*, 43: 63-159.
- HURTADO, T.; MAS, P.; RAMÓN, M.A.; ROSSELLÓ, M. (2008): "Un nivel de destrucción del siglo V dC. en el *Portus Sucronem* (Cullera, Valencia). Contexto material", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 26: 95-141.
- JÁRREGA, R. (1996): "Las vías de comunicación de época romana en el Alto Palancia (la parte)", *Boletín del Instituto de Cultura del Alto Palancia*, 3: 21-38.
- JÁRREGA, R. (1997a): "Els materials arqueològics", *El jaciment romà del Morè. Sant Pol de Mar, Maresme*. Excavacions Arqueològiques a Catalunya, 13, Barcelona: 79-225.
- JÁRREGA, R. (1997b): "Las vías de comunicación de época romana en el Alto Palancia (IIa parte)", *Boletín del Instituto de Cultura del Alto Palancia*, 4: 19-32.
- JÁRREGA, R. (2000): "La vía romana de Saguntum a *Caesaraugusta* en la comarca del Alto Palancia: estudio arqueológico", *Millars. Espai i Història*, XXIV: 35-58.
- JÁRREGA, R. (2010): *La Plana romana*, col·lecció Biblioteca de les Aules, 21, Castellón.
- JÁRREGA, R. (2016): "Dressel 2-4 (Área costera noroeste tarraconense)", *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo* (<http://amphorae.icac.cat/amphora/dressel-2-4-tarraconensis-northern-coastal-area>), 08 julio, 2016.
- JÁRREGA, R. (2017): "La villa romana de l'Alqueria (Moncofa, Plana Baixa, Castelló). Un establecimiento rural en el *ager saguntinus*", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 35: 159-176.
- JÁRREGA, R. (2019): "La Vía Augusta no es un topónimo. Aproximación a la organización territorial del Este de Hispania en época de Augusto", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 37: 143-167.
- JÁRREGA, R. (2021): "La economía y el comercio en Saguntum y en la Plana en época romana, a través del estudio de las ánforas", *Homenaje al Prof. Juan José Ferrer Maestro*: 491-524. Castellón.
- JÁRREGA, R.; BERNI, P. (2014): "El taller de ánforas de Malgrat de Mar (Barcelona): arqueometría y epigrafía", en Morais, R., Fernández, A. y Sousa, M.J. (eds.), *As produções cerâmicas de imitação na Hispania. Monografias ex Officina Hispana*, II, vol. I: 393-403.
- JÁRREGA, R.; COLOM, E. (2017): "Una nueva variante anfórica de la Hispania Citerior: la Pascual 1 parva", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 35: 127-140.
- JÁRREGA, R.; OTIÑA, P. (2008): "Un tipo de ánfora tarraconense de época medioimperial (siglos II-III): la Dressel 2-4 evolucionada", *SFECAG, Actes du Congrès de L'Escala-Empúries*, Marsella: 281-286.
- JÁRREGA, R.; PREVOSTI, M. (2010): "*Figlinae* tarraconenses. La producció ceràmica a l'ager *Tarraconensis*", en Prevosti, M. y Guitart, J. (eds.), *Ager Tarraconensis. vol. 2: El poblament*, serie Documenta, 16, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona: 455-489.
- JÁRREGA, R.; RIBERA, A. (en prensa): "Las ánforas béticas en la Hispania Citerior", *Ex Baetica Amphorae II: 20 años después* (Sevilla 2018).
- LEDO, A.C. (2002): *Historia de la red viaria y de los sistemas de comunicación en el eje Sagunto/Celtiberia*, Universidad de Valencia.
- LIU, B. (1998): "Inscriptions peintes sur amphores de Narbonne (Port-la-Nautique, Aude)", III, *Revue archéologique de Narbonnaise*, 31: 91-102.

- LÓPEZ MULLOR, A.; MARTÍN MENÉNDEZ, A. (2008): "Tipologia i datació de les àmfores tarraconenses produïdes a Catalunya", en López Mullor, A. y Aquilué, J. (eds.), *La producció i el comerç de les àmfores de la "Província Hispania Tarraconensis": homenatge a Ricard Pascual i Guasch*. Monografies, vol. 8, Barcelona: 33-94.
- LÓPEZ MULLOR, A.; MARTÍN MENÉNDEZ, A. (2008): "Las ánforas de la Tarraconense", en Bernal, D. y Ribera, A. (eds.). *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*, Cádiz: 689-724.
- MANTILLA, A. (1986): "Las ánforas de época romana en Saguntum", *Arse*, 21: 31-54.
- MANTILLA, A. (1987-88): "Marcas y ánforas romanas encontradas en Saguntum", *Saguntum*, 21: 379-416.
- MARIOTTI, E.; MESSINEO G.; CARRARA, M. (2001): "Il Casale di Santa Maria in via Lata e la cisterna romana", en Gaetano, G. (ed.), *Ad gallinas albas - Villa di Livia*, Roma: 151-200.
- MARLIER, S.; SCIALLANO, M. (2008): "L'épave à dolia de l'île de la Giraglia (Haute-Corse)", *Archaeonautica*, 15: 113-151.
- MÁRQUEZ, J.C.; MOLINA, J. (2005): *Del Hiberus a Carthago Nova. Comercio de alimentos y epigrafía anfórica grecolatina*, colección Instrumenta, 18, Barcelona.
- MARQUIÉ, S. (2004): "Un dépôt de la deuxième moitié du Ier s. de notre ère à Kition-Kathari (Chypre)", *Transport Amphorae and Trade in the Eastern Mediterranean. Acts of the International Colloquium at the Danish Institute at Athens, Monographs of the Danish Institute at Athens*, 5: 251-262.
- MARTIN-KILCHER, S. (1994): *Die römischen amphoren aus Augst und Kaiseraugst. Ein Beitrag zur römischen Handels- und Kulturgeschichte II: Die Amphoren für Wein, fischsauce, Südfrüchte (Gruppen 2-24) und Gesamtauswertung*, Augst.
- MARTÍNEZ FERRERAS, V. (2019): *Caracterización arqueométrica de ánforas del territorium de Saguntum*, ERAAUB, Departament d'Història i Arqueologia Universitat de Barcelona (informe inédito).
- MATEO, D. (2018): "La producción de ánforas en el área costera central de la Tarraconense durante el Alto Imperio", en Járrega, R. (ed.) *Estudios sobre ánforas hispanas. Ex Officina Hispana, Cuadernos de la SECAH3* (número monográfico): 133-151.
- MATEO, D.; MOLINA, J. (2016): "Dressel 2-4 (Área costera central tarraconense)", *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo* (<http://amphorae.icac.cat/amphora/dressel-2-4-tarraconensis-central-coastal-area>), 27 octubre, 2016.
- MELCHOR, J.M. (2013): *El poblamiento romano en Saguntum y su territorium: organización urbana y explotación agrícola*, tesis doctoral, Universitat Jaume I, Castellón.
- MELCHOR, J.M.; BENEDITO, J. (2004): "La excavación del solar de la calle Huertos-calle Alorco-Plaza de la Morería de Sagunto: Avance de resultados", *Arse*, 38: 63-80.
- MELCHOR, J.M.; BENEDITO, J. (2005): "La excavación del solar de la plaza de la Morería Vella (Sagunto-Valencia) y la Saguntum romana", *Arse*, 39: 11-34.
- MELCHOR, J.M.; BENEDITO, J. (2009): "Estudio de las cerámicas romanas de paredes finas de la excavación del solar de la plaza de la Morería (Sagunto)", *Arse*, 43: 231-248.
- MELCHOR, J.M.; BENEDITO, J.; PASCUAL, M.M.; PASÍES, T.; POLO, M.; GARCÍA, E.; SANCHIS, A. (2004): "El monumento funerario del "Solar de la Morería" (Sagunto): avance arqueológico y antropológico", *Arse*, 38: 111-162.
- MORILLO, A., MORAIS, R., DURÁN, R. (2020): "Imports from the Eastern Mediterranean Region in the Roman Military Camp of León (Spain)", *Athens Journal of History*, 6.1, 2020: 27-52.
- OLESTI, O.; CARRERAS, C. (2002): "Denominació d'origen M. Porci. Reflexions al volant d'una marca d'àmfora tarraconense", *Laietania. Estudis d'història i d'arqueologia de Mataró i del Maresme*, 13: 177-190.
- PASCUAL-AHUIR, M.M. (2005): "Estudio preliminar de los hallazgos monetarios de la Plaza de la Morería en Sagunto", *Arse*, 39, pp. 35-56.
- PENA, M.J. (1999): "Las marcas de M. Porcius sobre ánforas Pascual 1", *Faventia*, 21/2, 75-83.
- REVILLA, V. (1993): *Producción cerámica y economía rural en el Bajo Ebro en época romana. El alfar de l'Aumedina, Tivissa (Tarragona)*, colección "Instrumenta", 1, Barcelona.
- REYNOLDS, P. (2005): "Levantine amphorae from Cilicia to Gaza: a Typology and Analysis of Regional Production Trends from the 1st to 7th Centuries", en Gurt, J.M., Buxeda, J. y Cau, M.A. (eds.), eds.), *LRCW I. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry*, British Archaeological Reports International Series 1340, Oxford: 563-612.
- RIBERA, A. (1977): "Cerámicas romanas aparecidas recientemente en el casco urbano de Sagunt", *Arse*, 15: 15-17.

- RIBERA, A., ROSSELLÓ, M. (2007): "Contextos cerámicos de mediados del siglo V en *Valentia* y en Cullera", en Bonifay, M. y Trégia, J.-Ch. (eds.), *LRCW 2. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry*, BAR International series, 1662 (I), Oxford: 189-198.
- RIZZO, G. (2014): "Le anfore, Ostia e i commerci mediterranei", en Panella, Cl., Rizzo, R. (eds.), *Ostia VI. Le Terme del Nuotatore*, L'erma di Bretschneider, Roma: 65-481.
- ROSAS, M. (1997): "Algunes àmfores africanes i hispàniques del moment tardoromà del poblat de Sant Josep (La Vall d'Uixó, Castelló)", *Hispània i Roma. D'August a Carlemany. Congrés d'homenatge al Dr. Pere de Palol/2. Annals de l'Institut d'Estudis Gironins XXX-VII*. Girona: 1161-1168.
- ROUQUETTE, D. (2000): "A propos de la diffusion des amphores de Sagonte", *Instrumentum*, 11: 31-32.
- TCHERNIA, A. (1971): "Les amphores vinaires de Tarraconnaise et leur exportation au début de l'Empire", *Archivo Español de Arqueología*, 44, Madrid: 38-85.
- TREMOLEDA, J. 2000: *Industria y artesanado cerámico de época romana en el nordeste de Cataluña (época augustea y altoimperial)*. British Archaeological Reports International Series, vol. 835, Oxford.
- TREMOLEDA, J.; JÁRREGA, R. (2016): "Gauloise 4 (Área costera noreste tarraconense)", *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo* (<http://amphorae.icac.cat/amphora/gauloise-4-tarraconensis-northern-coastal-area>), 10 julio 2016.
- WAGNER, J. (1980): "Dos ánforas romanas descubiertas en la costa de Nules", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 7, pp. 295-298.